

00765-01273034

TÍTULO

PLAZA SEMPITERNA

AUTOR

SIXTO SANZ CABRERA

ROBERTO -. Había días buenos,

Había días malos:

En aquel tiempo glorioso,

De virtudes y deseos.

Existían, también, los páramos,

En donde la alondra cantaba:

Existiendo sierras y cerros,

Donde el águila anidaba.

Había bellas cañadas,

Donde el agua serpenteaba;

De aquel río hermoso,

Donde los peces saltaban.

Saltaban por las cascadas

Que las piedras hacían;

Reteniendo esa agua:

Cristalina y pura. . .

Puras eran las personas;

Sin malicia, ni jactancia,

Ante las demás personas,

Que a ellos les hablaban. . . ?. . .

¿Dónde ha ido ese trato?,

Tan exquisito y amable;
Que las personas tenían,
Hacia las otras personas.
¿Dónde ha ido?, ¡OH, Dios!;

Dónde ha ido a posarse:
Si en una mata de abrojo,
O en un cardo borriquero.

Ahora, con un ¡UF!,

Se dice todo:

Con esa interjección

Se expresa la forma.

Con esas interjecciones,

Se demuestra la apatía

Que las personas tienen:

No haciendo caso de nada.

Es mucho su trabajo,

La que ellos tienen;

No parándose para saludar

Al amigo que se acerca.

PACO -. ¿Qué dices tú?, Roberto;

Si se puede saber:

¿De dónde sacas tú eso?;

Si las personas son agradables.

Son dueñas, ellas, por sus hechos;

Por sus virtudes y formas,

De portarse bien, entre ellas.

ROBERTO -. No a todas nos es agradable

Esta vida petenera. . .

PACO -. Porque te haya pasado a ti,

Ese mal que te aqueja:

No a las demás personas

Las ha pasado a todas ellas.

Además: Todavía puedes conquistar

A tu enamorada Josefina;

Con unas palabras dichas,

A su tiempo. . . no a deshora.

ROBERTO -. ¿Tú lo crees?, amigo mío:

Tú lo crees, Paco del Alma.

PACO -. No lo creo, ni lo desmiento:

Lo he oído por boca fresca,

De la misma Josefina;

Que te quiere y te aprecia.

Se acerca a ellos Patricia, la mujer de Paco; que ha estado oyendo la conversación.

PATRICIA -. ¿Qué dices tú?, hombre:

Si mientras más la supliques,

Más desprecio te hace.

Se queda pensativo Roberto, por lo que ha dicho Patricia.

ROBERTO -. Quieres decir: que no suplique;

Que la haga a ella de menos.

PATRICIA -. No, ¡por Dios!:

De menos, no se debe

Hacer a una mujer

Hay que tratarla con formas

Correctas, para sus adentros.

ROBERTO -. Eso quiere decir. . .

PATRICIA -. Que si la tocas la fibras del corazón;

Más celosa, se pone ella.

ROBERTO -. No tengo mujer a mi mano.

PATRICIA -. Pero yo, sí la tengo.

Te presentaré a una amiga,

A quién le gustas tú,

Por supuesto.

ROBERTO -. No es peligroso

Jugar con ese fuego.

PATRICIA -. Irá aleccionada, por supuesto.

ROBERTO -. ¡No lo sé!;

No puedo saberlo,

Si eso tendrá efecto.

PATRICIA -. De inmediato.

Se le ve pasear a Roberto con una mujer, por el real de la feria; viéndolos
Josefina.

Piensa Josefina en voz alta.

JOSEFINA -. ¡AH!, sí;

Verá tú a este

Lo que le espera.

Busca a su primo Josefina, sin decir quién es el hombre con quien ella
pasea.

Al verlos juntos Roberto a Josefina con el hombre que ella pasea: Exclama.

ROBERTO -. ¡UF!; qué decepción;

Si hace poco:

¿Si no ha habido tiempo?.

ACOMPAÑANTE DE ROBERTO -. ¿De qué?, hijo mío;

Si se puede saber.

Piensa rápido Roberto

ROBERTO -. De abrir la feria al público;

Esta tarde, por supuesto.

ACOMPAÑANTE DE ROBERTO -. Pues mira

Quien nos ha adelantado.

Señala la acompañante de Roberto hacia la pareja formada por Josefina y el primo.

Al cruzarse las dos señoras, se paran, se mira y se encrespan. Se va la una a la otra como queriendo tener razón cada cual.

JESEFINA -. Mira tú, qué orgullosa

Se encuentra aquí esta.

ACOMPAÑANTE DE ROBERTO -. ¡Quién lo va a decir!:

La que nunca tuvo vuelo,

Ni sosiego en su Alma.

Se estiran bien la bata, con un golpe de mano y se van cada una con sus pareja actual.

ROBERTO -. No has debido decir nada.

ACOMPAÑANTE DE ROBERTO -. Y, ¿dejar que me trille,

Mi honra y mi dignidad?.

ROBERTO -. (Se reafirma en lo que ha dicho).

No has debido hacerlo.

Mientras tanto, el primo tira piropos a su prima.

PRIMO -. Muy bien dicho:

¡Esa! se ha creído alguien:

Hay que darla un escarmiento.

Cada pareja se va por otra parte. Cuando ve Roberto que Andrea y Julio se acercan a Josefina. Pone cara de circunstancia Roberto.

ANDREA -. Parecías muy agitada.

JOSEFINA -. Un poco desmemoriada.

Por su parte se acerca a Roberto Pilar y Julio.

PILAR -. Se ve, que no tiene constancia.

ROBERTO -. No la he tenido, ni la tendrá:

No esperar a que yo la explique

Lo que ha pasado

Con una chica en la calle:

Pues estábamos hablando.

JULIO -. Ese acto no es malo;

Lo malo es

Como se lo han contado.

PILAR -. No te pasaste con ella;

Con esa chica que hablabas:

Sabiendo tú que la llevas

Más de veinte años.

ROBERTO -. Ni la molesté hablando,

Ni me pasé con la letra;

En esa conversación

Que sostuve yo con ella.

PILAR -. Pues hijo: tú sabrás lo que haces;

Porque sin vosotros estamos

Al revés con nuestras vidas.

JULIO -. Vuelve a conquistarla de nuevo:

Pues se ha visto, que su cara

En desdicha se ha vuelto

Se ve bajar un letrero, con los nombres de los actores, en el escenario.

JOSEFINA ROBERTO

PATRICIA PACO

ANDREA PEDRO

PILAR JULIO

ALEGRÍA

Tiriti, tran, tran tran. . .

Por alegría, alegría,

Te cuento las penas mías; { Soleas

Por alegría, alegría.

Aquí estoy, y me voy

Al barrio más hechicero;

Aquí estoy, pues yo estoy { Bulería

Yéndome antes el primero.

Vengo, hacia ti corriendo,

Con esta pena de ensueño;

Sin saber que te estoy viendo.

Vengo para marchar presto

Sin palabras que lo diga; { Soleas

Haciéndote a ti este feo.

Tiriti, tran, tran tran. . .

En tu esquina estoy primero

Sin pararme a contemplar { Soleas

Que esto es un aliviadero.

Tiriti, tran, tran tran

Se queda la escena con Andrea y Roberto

ANDREA -. ¿Quién quiere seguir queriendo?:

Si tú o Josefina,

Con sus deseos.

ROBERTO -. ¿Te has dado cuenta de eso?.

ANDREA -. De que Josefina

Tiene deseos. . . ?. . .

Es de todos sabido,

Lo que te quiere esa mujer.

ROBERTO -. ¿Por qué no viene a mi encuentro?.

ANDREA -. Dale tiempo al tiempo.

Ya vendrá Josefina

A tu lado, ella, corriendo.

Se echa mano a la cabeza y después al corazón Roberto; significando lo mucho que sufre.

ROBERTO -. Cuando ya no haya remedio;

Ni para ella, ni para mí:

Ya que yo me estoy muriendo.

ANDREA -. Pues no te mueras todavía;

Espera a que ella se calme
De ese mal presentimiento.

ROBERTO -. ¡Vaya por Dios!:

No es que vaya a ocurrir. . .

Josefina está dolida,

Por lo que la ha dicho un vecino,

Al oído, hace días.

Se acerca Pedro a ellos, escuchando lo que se habla.

PEDRO -. Mi mujer, es un portento;

Al iniciar la conversación,

Que no te gusta a ti eso.

ROBERTO -. No Pedro; déjala

Que se explaye:

No ves que con ello

De bramo. . . se me enciende

A mí una luz,

En mi mismo pensamiento.

Salen de escena los tres amigos, como pensativos; mientras entra Josefina con Patricia.

PATRICIA -. Pues sí, mujer querida. . .

JOSEFINA -. ¿No lo dirás tú por Roberto?.

PATRICIA -. ¿Qué te aqueja en el Alma?.

JOSEFINA -. Eso de que soy querida.

Se oye una música; mientras se toman un relax la dos mujeres, en escena,
pensando.

PATRICIA -. Lo he dicho y lo sostengo.

JOSEFINA -. ¿Qué sostienes?.

PATRICIA -. Que ese hombre te quiere,

Ante todas las mujeres. . .

(Se da un tiempo para seguir su conversación)

Pero, no te descuides pronto;

Que pronto se acaba el cariño. . .

Al igual que brota la hierba,

Para luego secarse ella:

Por el viento y el calor;

Por no regarla a su tiempo.

JOSEFINA -. ¿Qué cariño es ese?:

Que se apaga a fuego lento.

PATRICIA -. Es el cariño sincero;

Que un hombre tiene

Para su bella enamorada.

Hace como un espasmo Josefina, encogiéndosela los nervios.

JOSEFINA -. No me digas, a mi eso;

Que me muero, solo oyéndolo.

Replica Patricia al momento.

PATRICIA -. ¡AH!; ¿pero te ha dado repelo?,

Al oír tú es. . .

Que a ese hombre se le termine

Metido en todo su cuerpo:

De quererte a ti con deseos,

De desposarte un día

Ante el Altar, por supuesto.

JOSEFINA -. como emisión de vapor;

Me lo estás tú poniendo.

PATRICIA -. ¿El qué?.

JOSEFINA -. El cariño que me tiene,

Ese hombre, por supuesto.

Se ajusta bien la bata Josefina

PATRICIA -. Piénsalo tú primero;

Antes de acometer

Una torpeza,

Que te sepa a ti amargo.

Se da media vuelta Patricia y sale de escena.

Mientras tanto entra en escena Roberto como no sabiendo que se encuentra allí Josefina.

Se para rápido Roberto al ver a Josefina mirando para todas las partes del escenario, como con ganas de que la ayude alguien, que no ve.

JOSEFINA -. Tú me está diciendo. . .

ROBERTO -. Estoy callado: ¿No te das cuenta?.

JOSEFINA -. Con tu mirada me dices,

Lo mucho que yo presiento,

De este día de encuentro.

ROBERTO -. De causalidad,

Te he encontrado;

Sola y sin acompañante.

JOSEFINA -. (Se pone nerviosa).

Antes he tenido acompañante,

Al que le debía respeto:

Pero ahora no lo tengo,

Por lo casquivana de su cabeza,

Por el mucho sufrimiento.

ROBERTO -. No he actuado yo

Sin ninguna formalidad. . .

Te han dicho. . . te han contando. . .

JOSEFINA -. Personas nobles y buenas;

Mereciéndose por completo

Toda mi confianza.

ROBERTO -. Ni la conozco,

Ni sé quién es esa chica,

De la que te han hablado ellos.

Así, que ponte de acuerdo.

Como hace ademán Roberto de salir de escena, le llama Josefina.

JOSEFINA -. ¡ROBERTO!; estate quieto;

Pues no ves que es importante,

Esto que estamos diciendo.

ROBERTO -. Desde luego, para mí sí;

No se para ti, qué opinas.

Se van hablando entre ellos, sin darse cuenta que están reanudando su amistad, cada uno de los dos. En estos momentos se cruzan con el matrimonio formado por Julio y Pilar.

PILAR -. Así; así os quería yo ver:

Juntitos y con deseos

De formar una pareja.

JULIO -. No es para menos;

Pues en esta vida se vive,

Po lo menos unos años:

Volátiles, por supuesto.

Los miran muy detenidamente a los dos, Roberto y Josefina, con ansia de que eso fuese verdad.

JOSEFINA -. Nos estamos comprendiendo.

Vamos por la vida, paso a paso;

Sin correr mucho por cierto.

ROBERTO -. El cariño no se acaba,

No se acaba en un momento.

Siguen juntos los dos matrimonios, hasta llegar a un banco en la plaza; donde se sientan los cuatro.

Comenzando a cantar sobre el cariño verdadero.

CARIÑO VERDADERO

(Propio)

Te quiero,

Solo te quiero:

Me sale del corazón

Desearte a ti eso.

Mi cariño es sincero;

Por lo profundo de mi amor,

Porque me sale de adentro.

De adentro de mi pecho;

De mi Alma

Y mi sentimiento:

¡OH!, Padre de nosotros;

¡OH!, Rey del Cielo.

Qué grande es amar;

Cuando se quiere de veras:

Qué pasión siente

Uno por dentro,

De su ser y entendimiento.

Se dice, bien con pasión;

Lo mucho que yo te quiero:

En la Tierra y en el Cielo,

Se dice bien con pasión.

Apúntame una por eso,

Por quererte, teniendo ilusión

En mi cariño sincero.

Se acercan a los cuatro, Pedro y Andrea

PEDRO -. Vemos, que estás pidiendo al Señor

Comprensión para los dos. . .

ANDREA -. Los dos pimpollos precisos:

Enamorados de ellos.

Responden, Julio y Pilar.

JULIO -. Aquí, se ha logrado tener

Comprensión para los dos.

PILAR -. Los dos enamorados;

De sus vidas y de sus hechos.

Se levantan de donde están sentados: Roberto, Josefina, Julio y Pilar.

Suena una músicaailable, poniéndose los seis a bailar, al son de la música.

Al terminar el baile, recapacitan y piensan que están en escena; viniéndoles la cordura.

ANDREA -. ¡Bueno!; chicos, parar

Este baile que traemos,

En esta hora fatídica:

Expresando los deseos.

JULIO -. Los deseos, de aquí estos jóvenes

Enamorados, por cierto.

PATRICIA -. Diciendo, se ha dicho;

Que estos dos jóvenes,

Están enamorados

Completamente ellos.

Se adelanta Josefina y habla.

JOSEFINA -. Un mal entendimiento,

Me hizo dudar de él;

De su cariño y su valía

Para poderme querer.

ROBERTO -. No dudes, cariño mío;

Que más vale entenderse,

Que no entender lo que quieran

Algunas personas risueñas.

JULIO -. Sí; porque con cara risueña

A ti te lo dijeron,
Algo de este hombre;
Que te quiere y te adora,
Más que a la niña sus ojos.

JOSEFINA -. Así se escribe esta pena,

Que yo he traído
Metida en todo mi cuerpo.

ROBERTO -. No te preocupes, hermosa;

Que aquí está tu enamorado,
Quitándote a ti esa pena:
Con cariño puro y noble,
Para que en sí, tú me quieras
Como me quisiste ayer;
Con fuerza y valentía.

Hay un mal presentimiento; pues Andrea habla mucho con un joven, estando Pedro muy serio.

Se cruza Julio con Pedro hablando entre ellos dos.

JULIO -. Te veo serio, muy serio:

¿Te pasa algo?, amigo;
Que yo pueda ayudarte.

PEDRO -. Este mal es de cariño,

Que yo tengo con Andrea.

JULIO -. El mal de amores, me dices:

Entonces no puedo ayudarte.

PEDRO -. Pero sí ahuyentar al moscardón,
Que solivianta a mi mujer.

Se queda pensativo Julio, para responder enseguida.

JULIO -. La incita a ella para algo:
Como para hacer un acto,
Que en sí fuese delictivo.

PEDRO -. Tú lo has dicho, Julio:
La inocente mi mujer,
Está cayendo en la trampa;
En esa red, que la ha extendido,
Ese joven enamorado.

JULIO -. Solo el remedio es uno.

PEDRO -. Responder con la misma medicina,
Que la da ese joven a ella.

JULIO -. Por medio de una tercera persona. . .

PEDRO -. ¡Cuidado!, Pero;
No te pases.

JULIO -. Solamente asustarle.

PEDRO -. Nos conocerá de inmediato.

PEDRO -. No; si es otro

El que le asusta:

Fuerte cinturón negro.

Al día siguiente se la ve pasear sola a Andrea por la calle, como queriendo encontrarse con alguien.

Se acerca a ella, Patricia y Paco.

PATRICIA -. Te vemos sola en la calle.

PACO -. ¿Dónde está Pedro?;

Si se puede saber.

ANDREA -. Hace un momento

Estaba en casa metido.

PATRICIA -. Y tú paseando sola,

Por las calles de esta Ciudad;

Sin un buen acompañante.

ANDREA -. El buen acompañante

Es mi marido;

Que presumo yo tenerlo

A buen recaudo escondido.

Se miran Patricia y Paco, como extrañados.

PACO -. ¿Por qué dices que le tienes

Escondido en la casa?.

ANDREA -. Para que no me le haga

Daño nadie;

Ni nadie perturbe la paz

Entre nuestro grato matrimonio.

Se atenea la luz y cuando luce con pleno fluido, sale un Cowboy cantando una canción con buen ritmo; como hay muchas entre ellos.

Se los ven a Pedro y a Julio hablar entre ellos, una vez que ha terminado cantar el Cowboy.

PEDRO -. Ha tenido efecto

Asustar a ese hombre.

JULIO -. Tú lo has dicho:

Por ser joven se ha asustado,

Al ver a ese hombre corpulento.

PEDRO -. Porque, si no reaccionaba

Al tiempo que él pensara,

No le pasaría nada

Por cortejar a su dama.

JULIO -. Tranquilo que no lo hará.

Por más años que él viva.

Ven llegar a donde se encuentran ellos a Josefina y Roberto.

JULIO -. Se os ve muy enamorados.

ROBERTO -. No hay mejor medicina,

Para unos enamorados;

Que poner en paz sus cosas:

Su cariño y su Alma.

JOSEFINA -. Estamos en paz nosotros,

Con este cariño sincero;

Que brota de nuestro cuerpo.

PEDRO -. Entendido, por ahora:

Esperemos que así sea

El resto de vuestras vidas.

Entran todos en escena y se preparan para cantar.

CANTAR -.1

Somos esos muchachos,

Que buscan felicidad

Extrema para sus vidas,

En esta Tierra ideal.

Somos alegres y risueños;

Somos la flor y nata,

Graciosa como ella sola:

Buscando amor, por entero.

En nuestra vida no hay rencor

Para otro ser,

Que te aguanta

Y te quiere.

Entre nosotros no hay rencillas,
Que puedan darse,
Ni mal entendimiento;
Que deshaga nuestra amistad.

Las parejas nos queremos
Con un amor especial;
De esos que rompen y rajan
Un mal entendido de amores.

ESTRIBILLO: las plantas reviven al regarlas;
Nosotros regamos con ello;
Ese amor que nos tenemos,
Dentro de nuestro cuerpo.

Amistad derrochamos al pronto,
Que se alza una voz,
Diciendo; lo que te quiero,
Cada pareja su amor.

Esperando, llegaremos
A la misma comprensión;

Todos juntos haremos
Una buena reflexión.

Salen de escena todos, menos Pedro y Andrea.

ANDREA -. (En medio del escenario).

Mira por donde
Ha aprendido una,
Estarse quieta en la vida.

PEDRO -. ¿Qué ibas hacer?; tú, hija.

ANDREA -. No hacer caso a nadie,
Más que a tu persona amada.

PEDRO -. ¿Es que antes no lo era?:
Amado por tu persona.

ANDREA -. Siempre lo has sido
Y serás por siempre
Mi amor mayor en la vida.

PEDRO -. A ti te digo, preciosa:
Tú serás mi baluarte,
Mi bastión que se proyecta
Hacia el exterior de mi cuerpo.

ANDREA -. Tú serás, mi bien preciado;
Esa vasta dependencia,
De tierra fortificada:

Para agarrarme con fuerza;

No cayéndome al vacío.

PEDRO -. Aprende una pronto

La lección primera. . .

ANDREA -. ¿Cuál es?, hijo.

Salen de escena agarrados de la mano; mientras entra en ella Roberto y Josefina.

JOSEFINA -. No hay mejor amor,

Que un buen entendimiento.

ROBERTO -. ¿Por qué dices eso?.

Se le queda mirando Josefina a Roberto con cara de sorpresa.

JOSEFINA -. No has visto como van

Esas dos enamorados,

Por la calle paseando.

ROBERTO -. (Como si no le importase mucho).

Y, ¿qué?.

JOSEFINA -. Las paces, han hecho ellas;

Viniéndoles una tranquilidad

A su ser, a su entendimiento.

ROBERTO -. (Hace señales para las dos)

Al igual. . . (Es cortado).

JOSEFINA -. Sí, hijo: Que a nosotros,

Nos pasó hace tiempo.

Se cogen de la mano queriendo salir de escena y en este preciso momento se cruza con ellos el joven que enamora a Josefina. Al verlos ese joven a los dos, Roberto y Josefina, sale corriendo; como en estampida.

ROBERTO -. Vaya por Dios:

Como corre, ese joven

Por la calle.

JOSEFINA -. Por la calle de abajo;

Va que se las pelas:

Las alpargatas digo;

Por huir de nosotros.

Salen del escenario, Roberto y Josefina, mientras entran Coros y Danza de la región donde es montada la comedia.

Al terminar de cantar y bailar los Coros, se apaga la luz en el escenario, sonando una balada; teniendo que salir a bailar todo espectador que lo desee al pasillo.

Al terminar la música, se levanta el telón y se ve un escenario de feria: faroles y guirnaldas por todo lo alto. Casetas y cantinas y algunas carpas, por toda la calle.

Se paran todos los actores en un puesto de bebidas de vino.

JOSEFINA -. Qué bien; que nos hayamos encontrado.

ANDREA -. Ni por soñación, que lo digas.

ROBERTO -. Tomaremos pronto este chupito divino;

Pues nos espera el tiovivo.

PILAR -. Hay que tener redaños;

Para montarse en ese

Carrusel eléctrico.

PATRICIA -. ¿Es que te mareas?.

PILAR -. Me da repelús,

Al dar tantas vueltas.

Con caballos de cartón,

De madera predispuesta.

ROBERTO -. Pues móntate en la noria;

Ya verás, esta ciudad

No a menos de treinta metros.

Se sientan en un banco todos, para descansar; cuando se levanta Andrea para comprar un cucurucho de helado: mirándola mucho Paco.

Roberto hace por acercarse a Paco.

ROBERTO -. ¿Qué te pasa?, Paco.

PACO -. A mí, nada.

Se queda sin emitir palabra alguna Roberto, en un cierto tiempo.

Le mira Paco a Roberto, un poco nervioso.

PACO -. ¡Vaya!; dime lo que quieras;

Te escucho presto.

ROBERTO -. (Sin dudarlo).

Te veo mirar mucho,

A nuestra amiga Andrea.

Se encoge de hombros y contesta Paco.

Paco -. Como se mira

A cualquiera se levante,
En esta hora de fiesta.

Se arrima más a él Roberto, susurrándole al oído.

ROBERTO -. Si tú solo hablas de finanzas;
No viendo más para allá
Que el dinero.

En estos momentos es saludado por un conocido Paco.

Cuando se marcha el conocido, pregunta Roberto a Paco.

ROBERTO -. ¿Quién es?; si se puede saber.

PACO -. (Sin dudarlo).

Es otro financiero;

Que se ajusta a las finanzas.

Se queda pensativo Roberto; pues ha visto que el conocido de Paco también miraba a Andrea. Se preparan todos los actores para cantar.

CANTAR – 2

El chico se pone
Nervioso al verla;
Los mayores hacen
Guiños por ella.

Aquí qué es lo que pasa;

Si se puede saber:

Pues no es tan guapa,

La amiga Andrea.

Entre guiños y nervios;

De unos y otros:

Estamos pensando,

Que aquí pasa algo.

Será de cuidado,

Lo que aquí pase;

Que todo el que llega

Mira al espejo.

ESTRIBILLO -.

A esos ojos,

Que tiene Andrea;

Cristalino vago,

En esa mirada

De niña perversa.

Será que está bella,

Aquí esta mujer;

Pues al cabo del tiempo

Se va a saber.

(Se repite el estribillo).

Roberto, no tiene duda que a Andrea la corteja por su atracción física.

Hace lo posible por coincidir con Paco, lográndolo.

ROBERTO -. Las feas, son guapas

Y las guapas, feas.

PACO -. Tiene un algo especial,

Que provoca la fascinación

De los hombres.

ROBERTO -. Aquí no se ha hablado nada. . .

PACO -. Claro que se ha hablado.

ROBERTO -. Entiéndeme: no se ha hablado nada

Sobre la amiga Andrea:

Sobre la capacidad de sex-appeal

Para atraer a los hombres.

PACO -. ¡Entiéndeme!.

ROBERTO -. De aquí; que no salga una palabra,

De esto que se ha hablado.

Cortan la conversación los dos amigos, Roberto y Paco; cuando se acercan sus mujeres: Josefina y Patricia.

JOSEFINA -. De quien hablan;

Tan comedidos.

ROBERTO -. Siempre hablamos moderados;

Para que nuestra conversación

No se oiga a distancia.

Empieza Patricia a buscar algo en el suelo, no encontrándolo. Se extraña mucho Paco.

PACO -. ¿Qué buscas?, Patricia.

PATRICIA -. Los restos de alguien,

Que hayáis despellejado.

Se enfada mucho Paco, por lo que ha dicho Patricia.

PACO -. Aquí no se ha despellejado a nadie

PATRICIA -. Tú lo has dicho:

Se puede despellejar a un animal.

Media Roberto, mientras se pone nerviosa Josefina.

ROBERTO -. Es por poca cosa,

Ese rifirrafe que traes

En plena feria halagüeña.

PATRICIA -.sí, hijo: Tendré éxito

Esta feria, si no nos increpamos,

Por poca cosa.

PACO -. No hay represalia,
Ni rencilla entre nosotros:
Sigamos, aquí, nuestra feria;
Más bonita que ninguna.

Se los ven paseando por el real de la feria y a poco tiempo observan al joven enamorado, acercándose mucho a Andrea.

Llega resoplando Pedro, como cansado.

PATRICIA -. ¿Qué te pasa?, Pedro.

PEDRO -. A mí nada:
Esta mujer mía,
Que no se quiere ir
De ese sitio;
Dónde está ella.

Miran todos a Patricia; viendo al joven indicándola el tren de las brujas.

Se adelanta Roberto y habla con Pedro.

ROBERTO -. Ves y saca a tu mujer
De ese sitio;
No es bueno que entre
En una espiral
De oscuras tinieblas.

Sale corriendo Pedro y coge a su mujer por el brazo, con idea de sacarla antes que se meta en el trenecillo. Ya estaba el joven sentado en el trenecillo.

Mira Andrea a Pedro con cara de sorpresa.

ANDREA -. (Dando un paso para atrás).

¿Qué haces?.

PEDRO -. No es bueno que montes
En esta atracción.

ANDREA -. Quiero probar:
Cuanta adrenalina
Se consumen en ella.

Como ha llegado Roberto responde

ROBERTO -. Tú nada;
Pero este hombre,
Puede consumir
El mayor volumen
En su orina.

ANDREA -. (Está desconfiando)
Tú no te metas;
Aquí no te ha dado vela nadie:
Vuelve con Josefina,
Que la tienes sola.

PEDRO -. Está con sus amigas;
No está sola.

Se le ve a Roberto hablar con el chico que tiene la escoba para asustar a las personas del trenecillo; pues ya ha tomado la marcha.

Cuando se ve aparecer el trenecillo, el señor de la escoba da un escobazo en la cabeza del joven enamorado.

Se lanza abajo del tren y cuando va a salir del recinto del tren: Roberto le azuma a un perro que tiene un vecino suyo allí mismo.

El joven sale por piernas de aquel lugar.

Llega a donde se encuentra Roberto, Josefina.

JOSEFINA -. Roberto: Que te he visto.

ROBERTO -.¿Qué me has visto?.

JOSEFINA -. Azumar al perro.

Así no se hace;

Ayudar a nadie,

Si ese perro

Se queda con los perniles

En su boca

De ese muchacho.

ROBERTO -. El lomo se come,

De la pierna fresca.

JOSEFINA -. Y tú enjuiciado;

Sabrás como te expresa.

Hace un gesto Roberto de no querer saber nada.

Mientras sale de escena Josefina, viéndose entrar en ella al matrimonio formado por Paco y Patricia. Llegan a donde está Roberto, hablando en voz alta.

ROBERTO -. (Intuye algo).

Qué es ese secreto

Que guardáis

Para vosotros.

PACO -. Sospechas infundadas

Por actos menores;
Que Andrea ha hecho.

PATRICIA -. Si no escurrió el bulto;

Doble sospecha,
Nos parece a nosotros

Tenga a bien ella.

PACO -. Para saber la verdad,

Hay que hacer aquí algo.

PATRICIA -. Como, ¿qué?.

Se adelanta Roberto, pensando.

ROBERTO -. Formaremos una trama

De araña perversa.

PATRICIA -. ¿Y entre esa telaraña. . .?.

ROBERTO -. Se enreda la trama,

Que hayamos forjado;

Sabiendo el destino

De esta compasa.

PATRICIA -. Falta el disfraz

Que nos echemos a la cara.

Se arriman los tres oyéndose hablar a Roberto en voz baja.

Salen los tres de escena muy confiados.

En estos momentos se oye una músicaailable; teniendo que salir a los pasillos los espectadores/a que deseen bailar.

Se atenúa la luz, una vez que ha terminado el baile y al encenderse de nuevo, con intensidad, se ve a los tres hablando con un señor desconocido.

Al irse el señor, se sacuden las palmas de las manos, los tres: Roberto, Paco y Patricia.

Viéndose pronto a ese señor detrás de Andrea, que no se encuentra muy lejos.

PATRICIA -. Se confunde, señor.

SEÑOR -. No me confundo;

A ver esas manos lisas,

Esa frente nacarada,

Esos ojos de misterio,

Esa sonrisa serena.

Se queda Patricia como anhelada, al oír decirle esos requiebros.

PATRICIA -. Y este semblante helado.

SEÑOR -. ¿Cómo dice?, señora mía.

PATRICIA -. Nunca me han hablado

A mí así:

No sabiendo que yo tengo

Esa frente irisada;

Ese brillo que usted dice,

Con esas manos

De Mona Lisa,

Con esos ojos

De mujer misterios.

SEÑOR -.con esa gracia supina,

Metida en todo su cuerpo.

Respira profunda Patricia, apretando el paso para irse de ese señor.

Se queda solo el señor en escena, entrando Paco, hablando con el señor.

PACO -. ¿Qué?: Como va eso.

SEÑOR -. Como nunca lo he hecho.

PACO -. Pues entonces: A por ello.

SEÑOR -. Así será, señor;

Que mi honra está entredicha;

Pues en esa boca hay fuego.

PACO -. ¡EHA!; lo dicho:

A ver si claudica;

Creyéndose esa alguien

Superior a las demás

Mujeres que la rodean.

Se retira ese señor y entra en escena Patricia, bien arreglado el pelo.

PACO -. Me gusta verte arreglada.

PATRICIA -. Para ti, que eres mi sueño.

PACO -. Y tú: mi gracia y mi empeño,

En esta dichosa Tierra.

Cógete a mi brazo

Y marchemos

Al compás; por estas calles

Con noble entendimiento.

En estos momentos entra en escena Andrea, que llega bien arreglada.

Se quedan los dos, Paco y Patricia, mirándose.

PATRICIA -. Te veo muy glamurosa.

ANDREA -. Mi ropero me dice,

Lo que me tengo que poner

Cada día, a su hora.

PATRICIA -. Yo elijo un buen tipo

Para convertirme

En una mujer elegante.

ANDREA -. Yo invierto en artículos,

Dándome un toque a mi outfits.

PATRICIA -. Me lo había imaginado.

Sigue su camino Andrea; quedándose Paco como anonadado

PACO -. ¡Qué barbaridad!,

Estoy desconcentrado.

PATRICIA -. Tú, hijo; sigue en lo tuyo,

Como hombre enamorado.

Se retiran el matrimonio de escena; entrando todos los actores a la vez para cantar.

Se ve el escenario como repleto de actores; por lo bien que se han distribuido cada uno de los actores. Cantan y bailan.

REDONDILA

(Como Rondeña)

La cara, sí, muy pintada,
El pelo muy recogido,
Semblante, en ti, postrado,
Tu boca, en sí, muy callada.

Con ese, tu gran misterio
Que tiene una Ada madrina,
Pues tu cariño empecina
En tu triste cautiverio;
Pues tu cariño empecina. (HOMBRES)

Te estás vistiendo despacio
Para ser tú muy importante,
Pues ya ves, no hay quién te aguante,
En tu gran querido espacio;
Pues ya ves, no hay quién te aguante.

Si creíste ser muy grande;
Incierto, ya ves que no eres,
Aunque tú sí moderes,
Aunque tú te veas grande. (MUJERES)

Una mujer que se cree

Esos piropos que la echan:

Esos señores pertrechan;

Pues en sus labios ya lee,

Esos señores pertrechan.

Por quererla ver correr

Con sus fuerzas, hacia ese hombre:

Que no, que nadie se asombre,

Por no poderla coger. (HOMBRES).

Salen los actores y se queda sola la escena, sonando una buena música.

Entrando en el escenario Julio y Pilar.

JULIO -. ¿Observas tú algo?.

PILAR -. Se arreglan los dos,

Pimpollos selectos.

JULIO -. Diría que no

Saben lo que quieren.

Se le queda mirando su mujer Pilar a Julio muy taxativamente.

PILAR -. Yo no suplico

Aquí, en este caso.

JULIO -. Por qué limitar este caso,

Para no decir nada.

PILAR -. No te das tú cuenta,

Que aquí hay dos;

En vez de una persona,

Que está reducida

Por un señor.

Se atusa la barbilla Julio; pensando bien.

JULIO -. Por eso, la otra. . .

PILAR -. ¡Claro!.

JULIO -. Que no se ha acercado

A la que debe ser. . .

PILAR -. ¿Qué dices?.

JULIO -. No: Nada.

PILAR -. ¡UF!.

Hace Pilar un gesto vago; para no involucrar a nadie, ya que se calla.

Hace gestos con el dedo índice, de aquí para allá, Julia.

PILAR -. Tú, ¿qué me dices?.

JULIO -. Empoderada ella

Se vio el otro día.

PILAR -. ¡Si no ha salido!.

JULIO -. Corramos a casa

De nuestro amigo Paco.

PILAR -. Corramos pues:

Para ver lo que pasa.

Se los ven a los tres, Julio, Pilar y Paco, hablando muy azarada mente.

PACO -. Haciendo muchos gestos).

Se habrá confundido el señor,

De señora arreglada.

PILAR -. Que no, Paco:

Que la tuya,

También se arregla.

Se toma un rechazo monumental Paco, buscando al señor contratado para al fin, embelesar a Patricia; sabiendo, que a quién está embelesando es a su mujer.

Al llegar ese señor a donde se encuentra Paco, se para en seco exclamando.

SEÑOR -. No digo yo nada:

Qué cara se le ha puesto a usted.

PACO -. No entendió usted nada

SEÑOR -. ¿Dígame?.

PACO -. A qué señora,

¿Debía, usted cortejar?.

Se queda cortado y pensativo ese señor; para responder momentos más tarde.

SEÑOR -. A la señora Andrea.

PACO -. Que no es a la señora Patricia;

Que es mi mujer:

La que más quiero.

SEÑOR -. Una confusión la tiene cualquiera.

Vengo para que me pague usted

El dinero estipulado.

PACO -. Se lo voy a dar:

Pero con creces, por algo.

Hace como que se quita la correa de los pantalones; saliendo corriendo ese señor.

Pilar no ha salido de escena, anunciando algo a Paco.

PILAR -. No cometas torpeza;

No se pierda usted

Por una nimiedad.

PACO -. Nimiedad, ¿dice?.

PILAR -. No es ninguna banalidad

El cortejar a su mujer:

Pero pasado el trago;

Es mejor no perderse

Con ese señor despistado.

Entra en escena Julio todo asustado,

JULIO -. ¿Qué ha pasado?.

PACO -. Que yo sepa,

Aquí no ha pasado nada.

JULIO -. Entonces es, que ese señor

Ha visto algo

Que le ha asustado.

Salía corriendo el hombre;

Con todas sus ganas

Y con todas sus fuerzas.

PACO -. ¡Mejor!: aquí que no vuelva.

PILAR -. Algo ha hecho ese hombre;

Cuando tú lo ves mal.

PACO -. Confundirse con mi señora:

¿Te parece poco lo que ha hecho?.

PILAR -. Pues tú no lo cacarés

En voz alta;

Que eso es un acoso.

PACO -. Entones; ¿qué hacemos?.

PILAR -. Ver, oír y callar.

De ese su hombre,

Por ser su amada.

ANDREA -. Hombre tan bueno;

No le he visto en mi vida. . .

(Se separa, refiriéndose a los espectadores en voz alta)

Pero, ¡Caray!;

Que alguna vez

Es bueno me lancen

Lisonjas a mi persona.

Se acerca a ella Paco

PACO -. Parece que piensas mucho:

¿En qué se traduce la fórmula?.

ANDREA -. En lo feliz que soy

A tu lado, como esposa.

PACO -. Mujer me dieron en la Iglesia;

No sabiendo yo que ahora

Se llama esposa.

Hace un gesto vago con el brazo Andrea, como inconformismo. Salen todos de escena, entrando un Cowboy haciendo las delicias a los señores espectadores con su canto y su baile.

Terminando el Cowboy se vuelve a estar en la plaza principal de la Ciudad.

Se ve entrar en escena a Roberto y a Josefina; hablando entre ellos.

JOSEFINA -. (Riendo mucho).

Ja, ja, ja; muchacho,

Como se crece esa mujer;

Al tirarla piropo algún hombre.

ROBERTO -. Para eso es mujer;

No haciendo mal a nadie,

Se crece por su deber

De ser mujer,

Sintiéndose ella conforme.

JOSEFINA -. ¿Eso es malo?.

ROBERTO -. Ni malo, ni bueno:

Lo llevan en los genes

Las mujeres consigo.

Siendo preciosos

Sentirse alagada,

Por el ser contrario

A su perspectiva social.

JOSEFINA -. Mientras más figura. . .

ROBERTO -. No siempre se da así:

Que hay mujeres

Que sienten menos.

JOSEFINA -. Entonces diremos. . .

LOS DOS -. ¡Vivan las mujeres!.

Entran en escena Paco y Patricia, preguntando por la conversación que sostienen Roberto y Josefina.

PATRICIA -. Os veo alegre:

¿Se cuece algo?.

Se echa para atrás Roberto contestando.

ROBERTO -. La alegría que tenemos,

Metida en el cuerpo.

Se extraña mucho Patricia por esa respuesta.

PATRICIA -. Pues hay alguien,

Que todos los días

Puede reír

Por algo bueno.

JOSEFINA -. Ya lo creemos.

Se miran las dos, Josefina y Patricia, con cara firme.

Sin decir nada más sigue su camino Patricia; mientras se quedan analizando las palabras de Patricia, Josefina y Roberto.

JOSEFINA -. Ha estado a punto de decirlo.

ROBERTO -. No pienses eso;

Se piensa, en algo bueno.

JOSEFINA -. Pues para ello:

Iremos al real de la feria,

Para tomarnos un chocolate

Con sendas porras.

ROBERTO -. Olor agradable que llega

De ese puesto.

Salen de escena Roberto y Josefina, preparándose todos para cantar.

CANTAR -. 3

Aquí se cuece algo,

Aquí se parte algo;

Que no es un melón

Relleno de azúcar.

Está en el aire,

Que esta mujer

Se lo ha creído,

O tiene deseos.

Deseos, la echen

Piropos muy buenos;

Hacia su grata figura,

Que, en sí, a ella la mata.

ESTRIBILLO -.

La asfixia completa
No oír requiebros,
A su esbelta figura
Que tiene su cuerpo.

Ni es malo, ni bueno;
Tan solo lo quiere
Para sentirse completa:
De Alma y de cuerpo.

Será, que yo digo:
La echen piropos
De cuatro por ciento,
A esta mujer;
Que está en su centro.

Se apaga la luz, cuando termina el cantar, y se vuelve a encender;
presentando una escena frívola.

Se encuentra sentado en un banco en la plaza Pedro, pasando ante él
Patricia muy bien compuesta y arreglada.

PEDRO -. ¡Espera!, espera un momento.

PATRICIA -. ¿Qué deseas?, Pedro.

PEDRO -. Saber si soy yo

El que te está viendo.

La coge de improviso esa pregunta, hecha por Pedro a la amiga Patricia.

PATRICIA -. (Se queda un poco pensativa).

No sé por qué me dices eso:

¡Claro!, claro que eres tú

El que me estás viendo.

PEDRO -. Por poco te pasas

Sin decirme nada.

PATRICIA -. Voy como pensando.

PEDRO -. Con esos andares

De dama muy bella.

PATRICIA -. ¡Paco!.

PEDRO -. Con esa mirada incierta en tu cara.

PATRICIA -. Pedro: ¡No te pases!.

PEDRO -. Collares y perlas. . .

PATRICIA -. No me he fijado

Cuando me he colocado

Encima las perlas

Y los collares.

PEDRO -. A ti te da igual:

Lleves lo que lleves.

PATRICIA -. Para mí es una nimiedad,

Parar a contemplarse

Una mujer en el espejo.

PEDRO -. Pasas de todo:

Te da igual ir como venir.

PATRICIA -. No siento escrúpulos,

Por este mi cuerpo.

Se queda Pedro pensativo y sabiendo de antemano, que no es representativa Patricia. Que la da igual vaya como vaya; pero dando las gracias por los piropos que la tiren los caballeros.

Entra en escena, después de salir Patricia de ella, Julio; preocupándose mucho por Pedro.

JULIO -. Te veo muy serio:

¿Qué te pasa?, amigo.

PEDRO -. (Se queda pensativo unos segundos).

A mí, no me pasa nada;

Estoy pensando en algo

Vanidoso y frívolo,

Para que me pase

A mí ese algo

Que tú te refieres.

JULIO -. Pues si es insustancial:

Te veo muy pálido.

PEDRO -. Por ciertas sospechas:

Conjeturas echas.

Mira Julio a donde está alejándose Patricia, cogiendo la onda al momento.

JULIO -. Qué bien lo entiendo.

PEDRO -. Pues ajústate al cuento.

Se dan la mano los dos, como enseñar de cerrar un trato sin palabras.

JULIO -. Ahora lo entiendo:

Pues esa señora

No tiene remedio.

PEDRO -. Es muy fácil

Emitir ese juicio;

Ya que esa señora

Es noble y decente.

JULIO -. ¿No decíamos. . .?.

PEDRO -. Nada de eso:

Hablamos sandeces,

Quitamos pellejos,

Hacemos sugerencias:

Muy rápido es eso.

JULIO -. Consecuencia al canto;

En sí las tenemos.

PEDRO -. No hay nada de eso,

Que hasta ahora

Hemos hablado

De esa mujer:

Buena y noble.

Se encoge de hombros Julio, respondiendo con deseos.

JULIO -. Deseo se restituya

A esa mujer,

Su honra y a su marido

Dársela limpia.

PEDRO -. Así lo haremos.

Se atenúa la luz y cuando vuelve a lucir con todo esplendor, se semeja que es otro día.

Se ve llegar, adonde está Pedro a Pilar. Trayendo Pilar una cara de circunstancias.

PILAR -. ¿Has visto a Julio?.

PEDRO -. No le he visto;

Pero parece que traes

Una cara de circunstancias.

¿Pasa algo?.

PILAR -. (Se echa manos a la cabeza).

¡Claro!, que pasa algo;

Pues esta noche

Le ha dado algo

A Julio en la cabeza.

PEDRO -. Búsquemeles los dos:

Cada uno por una calle. . .

PILAR -. Va vestido, con pijama y bata.

PEDRO -. ¿Otra incidencia más?

PILAR -. Va buscando a Josefina.

PEDRO -. ¡No fastidies!

PILAR -. Lleva la mano en el pecho.

PEDRO -. ¡AH!

Lo está escuchando Roberto, acercándose enseguida a donde se encuentran los dos, Pilar Pedro.

ROBERTO -. Para mañana es tarde;

Busquémosle enseguida.

Para llevarle al neurólogo.

PILAR -. Primero, ¿Tendremos que ver lo que le pasa?

ROBERTO -. Nuestra opinión es poca;

Lo más urgente será

Llevarle al especialista.

Mira, con mucho interés Pedro a Pilar, respondiendo.

PEDRO -. ¡Claro!: ¿Qué sabremos nosotros?,

De ese evento, que le ha dado

Al amigo Julio.

PILAR -. Me estáis convenciendo.

ROBERTO -. Pues, ¡claro!:

No perdamos tiempo.

Salen corriendo, cada uno por una calle diferente a los otros.

Como se han enterado el resto de amigos, se los ven buscar por todas las calles posibles.

ROBERTO -. (Al cruzarse con Josefina).

Busca a Julio por otra calle;

Déjame esta para mí.

JOSEFINA -. ¿Qué característica lleva?

ROBERTO -. Va buscando a Josefina,

En pijama y con bata.

Se queda pensando Josefina, para responder de inmediato.

JOSEFINA -. ¡AH!, no;

Entonces me voy a casa.

ROBERTO -. Es otra Josefina,

La que él está buscando.

JOSRFINA -. (Contesta con gallardía).

Yo no he dicho nada

De irme a casa.

ROBERTO -. Eso está mejor:

Busca por otra calle,

Ya te lo he dicho.

Se los ven a todos muy afanados buscando a Julio por las calles, entrando y saliendo de la misma plaza.

Se sienta en un banco en la plaza Pilar, cansada de buscar a su marido por toda la Ciudad.

Cuando entra corriendo en la plaza Pedro, se sienta en el mismo banco; hablando con Pilar.

PILAR-. ¿Quién busca a mi marido?.

PEDRO-. Le estamos buscando

Todos los amigos.

PILAR -. Menos uno;

Pues lo que tiene encima

Paco, no es para tomarlo

A risa; más bien a llanto.

PEDRO-. Pues yo te diría,

Que esa mujer no es mala:

Solamente que la gusta

La tiren unos piropos.

PILAR -. ¡Toma!; como a toda mujer

La gusta que la lisonjeen.

PEDRO – tú lo has dicho:

A toda mujer la gusta

Un piropo bien tirado.

PILAR -. Entonces, quiere a su marido

Patricia, amiga del Alma.

PEDRO -. No lo dudes,

Le quiere.

PILAR -. Entonces: por qué

Esa maraña formada,

De lisonjas bien tiradas

Por otro hombre,

Que no el suyo.

PEDRO -. Para ver si era buena,

Queriendo a su marido.

De otra manera

Nos asfixiábamos;

Al ver que se rompía

Un matrimonio sagrado

Para todos los amigos.

PILAR -. Quedémoslo bien sentado.

PEDRO -. ¡Quedémoslo!.

Sale pilar de escena, cuando de pronto vuelve a ella, siguiendo a Julio; que está empeinado seguir a Josefina.

JULIO -. (Con los brazos hacia adelante).

Josefina, mi amor,

Mi estrella del norte:

Te quiero, te adoro

En un momento.

PILAR -. (Se dirige a Pedro).

Ya ves como le llevo;

Cantando lisonja

A la amiga Josefina.

PEDRO -. Predispuesto hacerlo. . .

PILAR -. ¿El qué?.

PEDRO -. Querer a Josefina,

Como nunca lo ha hecho.

Se canta una burlería por soleá, entre todos los actores.

AMORES DE HIERRO

(Burlería por soleá)

(Baile Cachucha)

Te amo con todas mis fuerzas,
Con este amor verdadero;
Te digo que no me hirieras.

Ese amor que rompe y raja
Esa templanza que tienes,
Siendo tu amor como paja.

Postrada a tus pies estoy,
No tengo ningún remedio
Entre ese gran amor nuestro.

Amor como hierro doy
Con esa fuerza que tengo,
Ya ves que no me faltó.

No quiero hacer a tus plantas
Un teatro medio puesto,
Con una comedia muy vaga.

Déjamele tú, te lo pido
Con esta fuerza ideal;
Así, que yo te lo digo.

Se levanta Pilar de donde está postrada, hablando con Josefina; que ha entrado en escena momentos antes de la canción.

PILAR -. Me levanto ante ti,
Con una fuerza superior;
Al ver que no quieres
Saber nada
De mi hombre,
Que es mi vida.

JOSEFINA -. Ni tienes que temer nada;
Pues donde no hay ascuas,
Es que no ha habido lumbre alguna.

Se abrazan las dos mujeres, Pilar y Josefina; queriendo Julio abrazar, también, a Josefina. Le coge de un brazo Pilar a Julio, separándole de Josefina.

PILAR -. Ven para acá, Julio:
Mi vida, mi amor y mi ilusión;
No te confundas de mujer,
Que luego me muero yo.

JOSEFINA -. La honradez está primera:
No te preocupes Pilar,
Que yo no he pensado en eso.

Aplauden todos los demás actores, mirando mucho Julio a Josefina.

PEDRO -. Llévale al neurólogo,
Que tal vez no será mucho,
Lo que le pasa a Julio.

PILAR -. No te preocupe, que lo llevaré.

Enseña el móvil Pedro, diciendo algo a Pilar.

PEDRO -. ¿Lo ves?; en las manos lo tengo.

PILAR -. ¿Qué quieres decir con eso?.

PEDRO -. Ya he pedido la consulta,

Para que Julio vaya

Al neurólogo.

PILAR -. Y yo te lo agradezco.

Entra en escena Andrea, preguntando a Pilar por Julio.

ANREA -. Te vengo a preguntar

Algo muy personal.

PILAR – tú dirás.

ANDREA -. ¿Cuándo vas a llevar

A Julio al neurólogo?.

PILAR -. Tenemos consulta

Esta misma mañana.

ANDREA -. Según los demás amigos,

Todos iremos;

Para saber de viva voz,

Qué le pasa a Julio.

PILAR -. Y yo, os lo agradezco.

Se los ven a todos los amigos esperando en un banco en la plaza y, cuando salen Pilar y Julio de consulta, exclama algo Pilar a los amigos.

PILAR -. Es falta de memoria transitoria.

ROBERTO -. ¡Pilar!

PILAR -. No: No ha sido por nada.

ROBERTO -. Cuenta.

PILAR -. Dice que es:

Por unas perrillas,

Que yo le exijo. . .

. . .Mira tú que tontunas;

Exigir yo a mi marido:

Solamente le pido.

ROBERTO -. Nervioso perdido,

Le tienes al hombre;

Con los nervios ateridos.

Para quitar aspereza en la conversación entra Josefina, con voz apagada, por si falla en las palabras que la diga a Pilar.

JOSEFINA -. ¡EA!: Aquí no ha pasado nada;

Solamente ha sido un mal entendido.

PILAR -. (Responde como dubitativamente).

Pues, ¡eso!.

Salen todos andando calle abajo, dando con un parque; donde hay elementos para hacer gimnasia. Cada uno elije un elemento en gimnasia para su acomodo.

PACO -. Me estoy cansando.

PATRICIA -. Pues eso, que has elegido

La más cómoda.

ROBERTO -. Venga: ¡EA!;

Por lo menos resistamos

Un cuarto de hora,

Haciendo gimnasia.

En estos momentos, pasa por allí el joven, que quiere conquistar a Patricia; quedándose con la vista clavada en ella.

PATRICIA -. Me veo inquieta

Y no muy acomodado.

PACO -. Ya lo veo, querida mía:

Ten fortaleza y estate quieta.

Se despistan los amigos hablando y cuando termina el coloquio entre ellos, observan que no se encuentran entre ellos, Patricia y Andrea.

PACO -. Busquemos a nuestras señoras,

Con mucho empeño.

ROBERTO -. Así lo haremos.

PEDRO -. Es raro esto;

Que se pierdan nuestras señoras,

En un palmo de tierra.

JOSEFINA -. ¿No habrá más Josefinas?

ROBERTO -. No digas eso.

JOSEFINA -. Lo digo y lo afirmo:

Mirar quien son esas mujeres.

Miran todos para donde los señala Josefina; viendo en las dos mujeres a, Patricia y Andrea.

PACO -. Si está con ese joven,

Con tiro de escopetilla.

PEDRO -. Y la mía, se encuentra

Con ese hombre,

Rompiendo cintas.

ROBERTO -. Se encuentran felices

En el tiro al blanco.

Se encuentran Paco y Pedro, con los enamorados de sus señoras.

PEDRO -. ¡EH!; venga para acá, jovencito.

PACO -. Usted, dígame si no se ha dado cuenta,

Que esta mujer es casada.

SEÑOR -. Yo. . .yo. . .

PACO -. Salga usted corriendo,

Que otra manera no hay

De hacerle ver a usted:

Que esta señora es casada.

PEDRO -. ¡Oye!, pimpollo; te digo

Que salgas de aquí corriendo.

Sale por piernas el joven y el señor, se da media vuelta; desapareciendo entre la multitud de personas que asisten en la feria.

ROBERTO -. Nos han visto a todos

Muy serios:

Se han ido de aquí corriendo.

La coge Paco a su mujer Patricia de un brazo, para que no se adelante en la marcha.

PACO -. Y tú, que hacías

Con ese hombre tirando
 Con escopetilla a las cintas;
 Sin tú conocerle a él.

PATRICIA -. Íbamos las dos juntas,
 Para dar una vuelta a la feria;
 Cuando nos invitaron al tiro
 De cintas en esa caseta.

Se va Pedro con Andrea unos metros, de donde están todos los amigos, para que no los oigan hablar. Pero como hay resonancia, en ese sitio y las tiendas no emiten muchos decibelios en sus plafones, oyen lo que están hablando Pedro y Andrea.

PEDRO -. Se puede saber, ¿qué hacías?,
 Con ese joven en la feria.

ANDREA -. Lo mismo digo, que Patricia:
 Me invitó al tiro libre,
 En esa caseta de feria.

PEDRO -. Y tú así. . . ¡Ala!;
 Te vas con él como si nada.

Entran coros y danzas de la región donde se monte la comedia musical, haciendo las delicias a los espectadores.

Al terminar los cantares, se los ven a todos ellos sentados en sendos bancos en la plaza.

PACO -. Me voy a mi casa,
 Allí descanso mejor.

PATRICIA -. Pues yo me quedaré

Un rato más con los amigos.

PACO -. Como quieras, Patricia:

En casa te espero.

Un mímico hace una buena interpretación de sus habilidades. Al terminar este, se levanta Patricia del banco, despidiéndose de la concurrencia.

PATRICIA -. ¡Bueno!, señores;

Aquí se quedan ustedes:

Me marcho a casa.

Se va Patricia y quedan los demás amigos sentados en los bancos de la plaza.

ANDREA -. Después se dice,

Que no se quieren.

Más que a nadie en el Mundo,

Se quieren estos amigos.

PILAR -. Y que lo digas, amiga:

Se aman, se quieren mucho.

PEDRO -. Pues, aprendamos de ellos:

De sus formas, de sus hechos.

JOSEFINA -. Aprendamos de los doctores,

Que también tiene la Iglesia.

ROBERTO -. Preguntémoslos a ellos.

Se le quedan todos mirando a Roberto; como si este hubiese dicho algo sustancioso, para la comunidad.

ANDREA -. Hace tiempo que deseo,

Preguntar a un sacerdote;

Sobre lo malo, lo bueno.

PEDRO -. Y qué es lo bueno, hija.

ANDREA -. Un conjunto de añoranzas,

Intercaladas con los hechos.

ROBERTO -. Añoranzas por recordar,

Cuando dimos el catecismo.

JOSEFINA -. Yo estoy por recordarlo.

Y las recuerdo perfecto

Las enseñanzas de Cristo.

En estos momentos se quiere mover Julio, deseando decir algo a los amigos.

PILAR -. Dejarle que diga algo;

Serán sus primeras palabras,

Desde hace mucho tiempo.

JULIO -. (Señalando al frente)

Y. . .y hay. . .recordar:

Qué bien. . . las enseñaban.

Aplauden todos a Julio.

PILAR -. ¡OLE!, ahí tu gracia.

JOSEFINA -. desde luego, Julio;

Muy bien las enseñaban.

ROBERTO -. ¡Aúpa!, Julio, que vas muy bien.

PILAR -. Era transitorio olvidar las cosas.

JOSEFINA -. Y, ¿creerse alguien?.

PILAR -. Transitorio, por completo.

Mueve la cabeza de una parte a otra Josefina, moviendo los hombros, como escéptica.

JOSEFINA -. Que así sea.

Como quiere ir con Julio, pilar a un local; pregunta por el destino.

ROBERTO -. ¿Dónde vas con Julio?;

Si se puede saber.

PILAR -. Voy para que le den

Rehabilitación, a Julio,

En una clínica

Muy buena.

JOSEFINA -. Eso está muy bien.

PEDRO -. Cállate, tú, Josefina;

No te vaya a oír Julio

Y la liemos con eso.

La sienta mal a pilar esta expresión, dicha por Pedro.

Andrea pregunta por Paco.

ANDREA -. ¿Dónde está Paco?.

Se miran extrañados todos a la vez.

PEDRO -. Eso quisiera yo saber. . .

Pero me parece. . .

Me parece que lo sé.

Señala para una caseta, a lo largo; viéndose a Paco con una chica.

PATRICIA -. ¡Ahí va!

¿Qué le ha pasado

A mi Paco

En este día?

PEDRO -. Que ha encontrado

Chica, con quince años.

Sale Patricia muy decidida, hacia donde se encuentra Paco con esa chica.

Al llegar Patricia a donde está Paco, le echa una perorata Patricia, oyéndolo todos los amigos.

PATRICIA -. ¿Te parece bonito lo que haces?:

Olvidando a tu mujer;

Para estar con una joven,

De palique en una caseta.

¡Mírame!, a los ojos;

Cuando te estoy hablando,

Te gusta más esa chica,

Que tu mujer amada.

JOSEFINA -. No le riñas, Pilar. . .

No le riñas tú mucho;

Pues, ya ves cómo está

Tu marido enamorado.

PATRICIA -. (Se encrespa).

¿El qué?.

JOSEFINA -. Enamorado de ti,

Con todas las fuerzas,

Que la mente y el corazón

Le dictan, para quererte.

PATRICIA -. ¡AH!, vamos;

Eso es otra cosa,

Que lo creído por mí,

En eso que dijiste antes:

Enamorado de ella.

Se predisponen todos para cantar y bailar.

CANTAR – 4

No te irrites, Patricia;

Que luego es peor

Para tu salud corporal

No te excites, Patricia;

Que eso lo han pasado

Algunas mujeres en el Mundo:

Con sorpresa para ellas.

ESTRIBILLO -.

¡AY, Patricia. . .

¡AY!, Patricia;

No te preocupes por nada,

Que es una persona humana.

Se olvidará de ella pronto:
De su juventud y su gracia;
De esa respiración de su pecho,
De esa mirada segura.

- . Se repite estribillo - .

Aquí no ha pasado nada;
Que no deba pasar:
Este asunto está a pleno día
Entre las personas con gracia.

Será, se haya pasado;
Pues no le hemos visto nada,
De tocar a esa joven;
Con deseos de enamorarla.

Terminado el cantar, se ve a Patricia acongojada, para su marido

PATRICIA - . Hasta ahí, llega la broma;

Que la haya él tocado,

A esa joven predispuesta

Para hacer caso a los mayores.

PACO - . (Arriscándose para disponer).

No sé qué me ha dado a mí

Esa chica predispuesta. . .

PARICIA -. Para deshacer matrimonios;

Bien allegados ellos.

PACO -. Predispuesta siempre

Para oír,

Al humano que se acerca.

No está muy segura Patricia, preguntando a su marido Paco.

PATRICIA -. ¿Qué hacías con esa joven?;

Gastándote tú el dinero.

PACO -. (Haciendo gestos con las manos, de incertidumbre).

Una pasada por aquí,

Otra pasada por allí. . .

PATRICIA -. ¿Qué pasada?

PACO -. Una pasada por todas

Las casetas de la feria:

Jugamos para sacar las pelotas,

De un recipiente cerrado;

Con una mano de gato.

PATRICIA -. ¿De gato?.

PACO -. Articulada para ello;

Para que saque las pelotas,

Que se encuentran

En esa caja

De madera

Bien cerrado.

PATRICIA -. ¿Tú has sacado algo?.

PACO -. Como no sea la cabeza

Abombada por los hechos;

De sacar esas bolas,

Con estrés y sentimiento.

Lo está oyendo Josefina, respondiendo con tesón a Patricia.

JOSEFINA -. No te canses, tú amiga;

Patricia, entrañable del Ama.

PATRICIA -. ¡Pues no me he de cansar!:

Decirle a mi Paco;

Lo que está bien

O lo que está mal.

JOSEFINA -. No ves que no tiene

Ningún interés,

Para hablar de esa chica:

Ni siquiera la ha mirado.

PATRICIA -. ¿Entonces?.

JOSEFINA -. ¡Está claro!. . .?. . .

Sus respuestas, lo afirman:

Ni si quiera la ha mirado.

PATRICIA -. Pues; despistado

No es mi Paco:

Un poco, bobo luso el hombre.

Salen todos del escenario; mientras un Cowboy, cantando y bailando una canción. Al terminar cantar el Cowboy, se ve una escena de feria y en una de esas calles a todos los amigos, sentados tomando churros.

PEDRO -. Pues a mí me gustan churros.

PACO -. A mí, las porras;

Son más gruesas

Y con más masa.

PATRICIA -. Tomados con café

O con una taza de chocolate.

JOSEFINA -. No los volvamos locos

A los mozos, que nos sirven;

Tomaremos todos:

Churros con chocolate.

ROBERTO -. No tengo predilección

Por ninguno de ellos:

Churros o porras,

Con café o chocolate.

Así los sirven los jóvenes camareros, en las mesas que están sentados todos los amigos.

JULIO -. Que vuelva la paz

A todos nosotros.

PILAR -. ¿De qué va eso?.

JULIO -. El sensorio, nos lo pide;

Nos lo pide, también,

Los deseos, que tenemos:

No caer en desgracia,

Ninguno de nosotros.

PATRICIA -. Que sea así;

Lo que queremos.

Salen del escenario todos los actores, que están en él; para entrar un mímico, efectuando una bonita representación.

Al terminar el mímico se ve entrar en el escenario a Roberto y a Pedro.

ROBERTO -. Una vez más le busca,

Patricia a su marido.

PEDRO -. ¡Qué hombre este!;

Si ya no tiene edad

De galantear con una chica.

ROBERTO -. Máximo, si puede ser

Su hija o su nieta.

PEDRO -. Más bien, diría yo;

Que puede ser su nieta.

En estos momentos entra en el escenario, Josefina.

JOSEFINA -. ¿A que no sabéis

La última noticia?.

PEDRO -. Otra vez buscan a Paco.

JOSEFINA -. Con traje y manta;

Ha salido de su casa,

Con rumbo desconocido.

PEDRO -. ¡No me digas!.

JOSEFINA -. Sí, que digo.

ROBERTO -. ¿Se sabe el paradero?.

JOSEFINA -. La chica del carpintero.

PADRO -. Hay que hablar con su padre;

Para que de fin a esto.

ROBERTO -. Esto, que está pasando:

Entre Paco y esa chica.

Se paran en la puerta de la chica, para hablar con el padre de esta.

PEDRO -. Yo no soy el primero.

JOSEFINA -. Ni yo tampoco.

ROBERTO -. Entre que si tú,

Entre que si yo;

Nadie quiere llamar,

Aquí, en esta puerta.

PEDRO -. Llama tú; que das más confianza.

ROBERTO -. Llamaré yo,

Que estoy el primero;

En el quicio de esta puerta,

Preparado y dispuesto.

JOSEFINA -. Ten cuidado, hijo mío:

No vaya a ser te la lie,

El padre de esa chica.

ROBERTO -. Alguien tiene que llamar:

Explicándose de antemano.

En estos momentos, se abre la puerta y se ve en el umbral, al padre de la chica, que corteja Paco.

PADRE -. Parece, que queréis entrar. . .

Entrar, entrar; no os de reparo:

Aquí estoy yo, para recibiros

Con mucho agrado.

Entran en la casa del padre de la chica enamorada de Paco.

Se sientan todos, en el salón de la casa.

PADRE -. ¿Vosotros diréis?;

Para qué habéis venido

A verme en casa.

ROBERTO -. (Una vez que le mira el padre).

¡Vayamos al grano!.

PADRE -. Eso quiero yo.

ROBERTO -. Su hija: ¿Cuántos años tiene?.

PADRE -. Los de la primavera.

ROBERTO -. Y sabe usted,

Los años que tiene Paco.

PADRE -. ¡AH!; me lo había imaginado. . .

Pues, tendrá cincuenta.

JOSEFINA -. Le parece bonito,

Que salga con Paco.

PADRE -. Si eso es su gusto;

Yo no soy para cortar

Ese signo de amistad;

Como tiene ellos.

ROBERTO -. Pero, que no es un signo de amistad;

Es más bien, de enamorados páguelos.

PADRE -. Si esa torcida de algodón,

Cubierta de azufre, arde presto:

Yo no me quemo.

PEDRO -. Lo toma usted;

Sin gran pasión:

Como si esa paja,

Fuese una pequeña lámina de oro.

PADRE -. Mi niña, no limpia nada;

Y menos los diente

O los oídos.

JOSEFINA -. (Mira al padre de la chica con mucho empeño).

Lo toma usted, con mucha calma:

No ve que entre ellos,

Se están matando.

PADRE -. (Se echa las manos al pecho).

Yo, no he dicho nada.

ROBERTO -. Ni nada sacamos

Entre nosotros; (se levanta);

Así que nos despedimos,

Con mucha calma.

JOSEFINA -. ¡Eso!: Esperemos

Para ver, que es lo que pasa.

Salen de la casa del padre de la chica los amigos. Y ya en la calle, hablan entre ellos.

ROBERTO -. Tergiversa los términos.

JOSEFINA -. Sí, porque páguelo,

Es una persona casada

Que busca aventuras.

PEDRO -. Toda la conversación,

Se la ha llevado

Hacia su huerto.

ROBERTO -. Ahora, nos toca a nosotros,

Deshacer el entuerto.

JOSEFINA -. En vez de ella,

Es para él el daño

Causado, injustamente.

PEDRO -. Me veo impotente.

ROBERTO -. No digas eso.

PEDRO -. Lo digo y lo afirmo.

ROBERTO -. Pues yo te digo;

Que obremos con inteligencia.

Se van todos al psiquiatra, llevando a Paco.

PATRICIA -. ¿Qué le pasa, doctor.

DOCTOR -. ¿Ustedes han tenido

Sembrado centeno?.

PATRICIA -. En una finca

Que cerca de casa tenemos.

DOCTOR -. Hay que mandar analizar

La sustancia que ha tomado.

PATRICIA -. ¿Sospecha de alguna?.

DOCTOR -. Puede ser LSD,

Dietilamida

De ácido lisérgico:

Un material

Que se encuentra en un hongo.

PATRICIA -. ¿Causa algunos efectos?.

DOCTOR -. Mezclada con Ketamina,

Produce euforia.

PACO -. Sí doctor;

Estoy eufórico perdido.

DOCTOR -. Sonríe usted mucho.

PACO -. Eso, no hago.

DOCTOR -. Le tomaré la presión arterial;

Por si ha habido algún cambio.

Se le ve al doctor tomando la tensión arterial a Paco y oyéndole los latidos del corazón.

PATRICIA -. ¿Qué?; doctor.

DOCTOR -. Le mando al cardiólogo;

No sin antes dispensarle

Un fármaco, preventivo.

Ya en casa, se le ve a Paco con los labios hinchados y la mirada perdida.

PATRICIA -. ¿Qué le habrá propinado

El doctor a Paco?.

ROBERTO -. (Que está visitando a Paco).

Una, que no se distingue

A simple vista.

Se atenúa la luz y cuando brilla con todo su esplendor; se encuentran todos, sentado en los bancos de la plaza.

ANDREA -. ¿Qué tal?; si os parece,

Sentarnos en una mesa,

Al amparo de ese bar;

Que se encuentra en la plaza.

Le hace señas, con los ojos, Josefina a Andrea; como si le fuese a sentar mal, tomar bebidas efervescentes a Paco. Respondiendo enseguida Patricia.

PATRICIA -. Para Paco, una botella de agua;

Pero de agua pura.

PACO -. (Responde).

¡UF!; qué engorro:

No poder tomar nada

En un bar de la plaza.

En estos momentos pasa por la plaza la chica que embelesa a Paco.

Aunque esta chica cautiva los sentidos de Paco; la coge de las manos Josefina a Patricia para ver el comportamiento de Paco.

Paco, no se mueve y lo toma tranquilamente la visión de esa chica.

JOSEFINA -. (Habla en voz baja a Patricia).

Lo ves, Patricia;

Algo hemos adelantado.

PATRICIA -. ¡No se ha movido!;

No ha hecho gestos,

Para levantarse

Al ver a esa chica.

ROBERTO -. Pues, ¡claro!: Patricia.

PATRICIA -. ¡Está curado!.

ROBERTO -. No tanto: Habrá que esperar

Dos meses, para saberlo.

PATRICIA -. ¿Quién lo ha dicho?.

JOSFINA -. Te encontrabas nerviosa,

En la consulta del médico.

PATRICIA -. ¿Ese doctor lo ha dicho?

ROBERTO -. Pues, ¡claro!: Patricia.

Se da golpes, Patricia, en el pecho; como deseando sea así.

Se disponen todos en el escenario, para bailar y cantar.

C A N T A R –5

Patricia, Patricia:

No sé yo qué pasa;
Aquí, a tu hombre,
Que nunca le falta.

Le faltan redaños,
Le sobran problemas:
No sé lo que pasa
Con Paco, el amigo.

Amigo entrañable,
Entrañable del Alma:
Así son las cosas,
Que Paco reclama.

Reclama alivio para su persona;
Con esos deseos,
De ser él curado:
Curado de Espíritu, curado de Alma.

Con ello mitiga
El mal que él tiene;
Con esa persona
Que a él le enamora.

ESTRIBILLO -.

Ya, más calmado;

Se pone delante

De esa chica, despampanante;

Sin miedo al instante.

Comentan entre ellos, lo bien que se ha quedado Paco.

JOSEFINA -. Se ha quedado este hombre,

Como un muchacho.

ROBERTO -. Aunque no de joven;

Tú te refieres,

Que se encuentra sano.

JOSEFINA -. Sano y fuerte:

¡Que viva Dios!,

Aquí, en la Tierra.

PATRICIA -. Desesperada me veía;

Cundo estuvo malo:

Mi Paco, el hombre

Al que más quiero.

Se miran Josefina y Roberto, con cara de extrañeza.

JOSEFINA -. (Se refiere, con picardía a Patricia).

Y tú, ¿qué hacías?.

PATRICIA -. Cuidar a mi hombre,

Con simpatía.

JOSEFINA -. Y, él; entonces:

¿Te lo agradecía?

PATRICIA -. En cuanto podía. . .

Ya ves que eran fuertes

Lo que le dio

Esa chiquilla.

JOSEFINA -. Ya veremos si hace efecto,

Lo que le ha mandado el psiquiatra.

PATRICIA -. No ha sido muy ortodoxo,

En cuanto a sus explicaciones.

JOSEFINA -. Se ha podido oír

Completamente, desde la sala.

PATRICIA -. Hablar de siembra y de grano. . .?. . .

¡Vamos!: A quién se le ocurre.

(Se echa mano a la cabeza).

JOSEFINA -. Meterse, para ser agricultor

Es una cosa muy buena:

Tiene, sus más y sus menos;

Pero te da alegría absoluta,

Cuando te ves en el campo.

PATRICIA -. ¡UY!: Como te expresas.

JOSEFINA -. Para sí, lo quisieran

Más de cuatro.

PATRICIA -. Tú, ¿lo has sido?.

Como respuesta, recibe Patricia una llamada de Josefina: alegando más tarde Josefina algo, que la gusta oír a Patricia.

JOSEFINA -. Mi padre; ha sido.

Entra Roberto, cansado de tanto palique, sin importancia algo.

ROBERTO -. ¡EA!: vámonos para casa;

Que esta familia tiene ganas de descansar.

Se levantan los demás componentes de esa escena: Unos acompañando a los invitados en la casa y, los otros despidiendo a los señores de la casa.

Se oye una música agradable y suave a la vez, no invitando esa partitura para que los señores y señoras espectadores salgan a los pasillos para bailar; es más bien, una música de relax corporal: Quedando el Espíritu confortable, a la vez.

Se los ven ir paseando a Roberto y a Josefina; hablando entre ellos.

JOSEFINA -. Tú, ¿qué crees?.

ROBERTO -. Ni creo, ni dejo creer:

Solamente indago;

Intuyendo alguna cosa,

Que se pudiese presentar,

De momento,

Y sin llamarlo.

JOSEFINA -. Luego, presientes algo malo;

Entre Paco y esa chica.

ROBERTO -. Es más: Te diría una cosa,

Que se puede presentar,

Entre Paco y esa chica.

JOSEFINA -. No te lo calles: ¡Dilo!.

Sin esperarlo, ven cruzar a la chica que enamora a Paco, con pulseras y collares de perlas; quedándose como si viesan ilusiones, Roberto y Josefina.

JOSEFINA -. ¡Oye!: ¿De dónde saca esa chica
Tantas joyas como lleva?.

ROBERTO -. No puede ser más que de un sitio.

JOSEFINA -. Eso pienso yo; pero cuando lo pienso,
Me da un escalofrío, en todo mi cuerpo.

ROBERTO -. Se lo tenemos que comunicar a los amigos;
Pero no a Patricia y a Paco.

JOSEFINA -. Sería contraproducente,
Que alertásemos a ese matrimonio:
Muy castigado, ya en sí.

Se sientan en un banco en la plaza, como esperando: Roberto y Josefina.

JOSEFINA -. ¿Qué hacemos aquí?

ROBERTO -. Esperar.

JOSEFINA -. ¿A quién?

ROBERTO -. No tardarán en llegar
A este sitio, que estamos;
El resto de los amigos.

JOSEFINA -. Y entonces, ¿les diremos
Lo que hemos visto?:
En este día de encuentro.

Llegan el resto de amigos al lugar donde se encuentran Roberto y Josefina;
preparándose todos para poder cantar.

BULERIA

Baulería extremeña, con jaleo y con palma dejando sin sonido seis
tiempos.

ASÍ SE GANA

Así se gana, se gana
Dinero que a mano llena:
¡Vaya!, que pena, que pena.

Cariño, que te confunde,
Entrándote en depresión;
Ya has visto como a ti te hunde.

Esa chica no me gusta,
Para nada, no señor:
Sola estando con su amor,
no tiene su gracia justa.

COLETILA

Ese hecho, ese hecho, muy malo,
Que ella está haciendo con él;

¡A ver!; quién se los ha regalado.

Ya ves que tú no has sido;

¿Quién será?, por ahora,

El que la regale esas joyas.

PACO -. No hagas juicios falsos;

Que tal vez serán de su madre,

Esas joyas, que ella luce.

PATRICIA -. Sí: De la mujer del carpintero.

Tal vez con el cepillo,

Por su mano sacando él las virutas.

PACO -. (Haciendo gestos con los brazos hacia arriba).

Y, yo ¿qué sé?:

De donde ha sacado ella eso.

Al decir Paco eso, con tanta euforia y con tanto interés por salvar a la chica, se extraña mucho Patricia.

PATRICIA -. ¿Oye tú?: te tomas mucho interés

Para ayudar a esa chica.

¿Dime lo que pasa?.

Paco se pone bien el cuello, como indeciso; mientras Patricia está esperando la contestación de Paco.

PACO -. Yo. . .no. . .

No sé nada de esas joyas.

PATRICIA -. Pregunta importuna

De esa pregunta:

Te he preguntado por el interés,

Que te tomas tú

Con esa chica.

PACO -. ¡Qué interés!. . . ¡Qué interés!

Voy a tener con esa chica. . .?. . .

Una amistad y, nada más.

Patricia como desesperada.

PARICIA -. ¡Anda!. . . ¡Anda!,

Anda para casa:

Que ya veremos

Lo que aquí pasa.

Al llegar a casa tienen una conversación los dos, Paco y Patricia un poco elevada de tono.

PATRICIA -. Siéntate, en ese sillón.

PACO -. ¿Por qué no en el sofá?

PATRICIA -. Te quiero atento;

No tocando las cosas,

O medio haciéndome caso

A lo que yo te cuento.

Abre mucho los ojos Paco al escuchar decir eso.

PACO -. Eso; tú lo has dicho:

Esto es un cuento.

Se le queda mirando Patricia a Paco con cara de recelos.

PATRICIA -. Porque esté nerviosa

Y no de con las palabras;

No es para reírse

De los fallos que yo tenga.

PACO -. Yo no me río de nada:

Te hago caso, solamente.

PATRICIA -. Pues eso:

¿Tú de qué conoces a esa chica?.

Paco empieza a dudar lo que va a contestar.

PACO -. Yo. . .

PATRICIA -. Sí, tú: ¡Cuéntame!.

PACO -. Un día, que fui solo

Para ver un concierto,

En la plaza de toros.

PARICIA -. (Con picardía).

Yo, ¿Qué?; cuenta.

PACO -. (La mira Paco, con recelos).

Se la cayó el pañuelo;

Dándoselo yo, corriendo.

PATRICIA -. Y, corriendo te enamoraste,

De esa chica, que puede ser tu nieta.

PACO -. Sus manos. . .

(Se pega tortas en las manos, para no decir nada).

PATRICIA -. (Haciendo gestos con las manos)

¡Cuenta!, cuenta.

PACO -. Pues, nada más te tengo que contar;

Solamente decirte,

Que hablamos del tiempo.

PATRICIA -. ¡AH!: no quieres contar nada.

Pues ahora te haces tú la merienda,

Que la mía está hecha.

Se retira a la cocina Patricia, yendo detrás de ella Paco.

PATRICIA -. ¿Qué quieres?, Paco

PACO -. Que repartamos ese plato;

Como buenos enamorados.

PATRICIA -. (Un poco airosa).

¡Ahora, con esas!:

Te lo hubieses tú pensado.

Se atenúa la luz y cuando vuelve con toda su esplendor, se significa que es otro día.

Se la ve correr mucho a Patricia por la calle que da a la plaza y llegando a ella hace como que mira para todos los lados de ella, buscando a alguien.

Ese alguien no tarda llegar a donde se encuentra Patricia

ROBERTO -. ¿Parce, que quieres decirnos algo?.

PATRICIA -. Desde luego.

JOSEFINA -. Dínoslo; para que te ayudemos.

PATRICIA -. Quiero comprobar una cosa.

ROBERTO -. ¿Qué es?

PARICIA -. En la mano lo llevo.

Enseña una cartilla de un banco.

JOSEFINA -. ¿Qué quieres hacer con ella?

PATRICIA -. Ver si ha habido movimientos,

En esta cuenta hace unos días.

ROBERTO -. Por supuesto. . .

PATRICIA -. ¡Por supuesto!; que estoy yo puesta

Como cotitular en ella.

ROBERTO -. Entonces sí puedes pedir un extracto,

De la fecha que quieras

Hasta nuestros días.

Se la ve llegar a Patricia cabizbaja y con el semblante decaído.

ROBERTO -. Parece que no ha habido nada

De movimientos en la cartilla.

PATRICIA -. Ni por asombro.

JOSEFINA -. Y, ¿lo peor? . . ?. . .

PATRICIA -. Es que no me cuadra:

De dónde saca tantas joyas,

Esa chica remilgada.

Recibe por respuesta Patricia, la callada de los dos amigos: Roberto y Josefina.

Cuando ven entrar en la plaza a Pedro y Andrea; haciéndola señales Roberto a Patricia, para que se guarde la cartilla.

PEDRO -. Os veo dubitativos:

¡Qué os pasa?, amigos.

ROBERTO -. Pensamos en otras cosas;

Muy lejos de este centro.

ANDREA -. Materiales: ¿por supuesto?.

JOSEFINA -. Por supuesto.

ROBERTO -. Que nos toque la lotería,

Que en este tiempo ya llega.

ANDREA -. Navidad; por todo sus medios.

JOSEFINA -. (Le mira a Roberto extrañada)

¿En qué medio?

ROBERTO -. ¡Los medios!; en que se desarrolla

Todo el mes de Navidad.

Comidas, procesiones, y eventos

Profanos en la vida,

De todos los feligreses

Que asisten al vía crucis.

Más después,

Todo el mundo; ¡diversiones!.

ANDREA -. Después, se gasta

A manos llenas.

Se despiden de ellos, Pedro y Andrea; quedándose en la plaza solos, Roberto, Josefina y Patricia.

En estos momentos ven pasar un empleado del banco con la correspondencia de CORREOS.

Llama Patricia al empleado del banco, acercándose este a donde se encuentra ella.

EMPLEADO BANCO-. ¿Qué desea?, señora.

PATRICIA -. Deseo saber algo sobre
Mi marido Paco.

EMPLEADO BANCO -. No la puedo dar informes, señora.
Usted perdone.

Sigue su camino el empleado del banco; quedándose muy serios, Josefina y Patricia.

ROBERTO -. (Tiene una intuición)

Si quieres saber algo más,
Sobre Paco: Ves al banco
Y pregunta por ello.

JOSEFINA -. Y, ante la duda,
Denuncia a tu marido;
Pues algo sospechamos
Al ver tantas joyas
Colgadas del cuello
De esa chica.

PATRICIA -. Eso es lo que no quiero:
Que se den cuenta
Y le metan preso;
Si tiene algún defecto.
Que se haya metido
En algo malo.

JOSEFINA -. ¿Sabes lo que te digo?:

Que tú marido Paco,
No es capaz de meterse
En algo malo.

ROBERTO -. Cualquiera sabe:
Hasta el más apocado,
Hace algo,
Que se salga de la Ley.

PATRICIA -. ¡UY!; no por Dios.
¡Qué va a ser capaz!:
Si por no malestar no habla.

ROBERTO -. Pues algo tienes que hacer, Patricia.

PATRICIA -. ¿No sé?, qué puedo hacer.

JOSEFINA -.preguntar a Paco
Por sus cuentas bancarias.

PATRICIA -. Así; ¿directamente?

JOSEFINA -. Directamente, Patricia;
Para ver qué respuesta dice.

PATRICIA -. Necesito ayuda.

ROBERTO -. Como, ¿cuál?.

PATRICIA -. Que estéis vosotros,
Detrás de la cortina
Que separa el salón.

ROBERTO -. Es un acto imprudente,
Que está penalizado por la Ley.

PATRICIA -. No si os he invitado yo
A mi casa y os deajo en una sala;
Para poder hablar con mí marido.

Se queda atusándose el mentón Roberto, como pensando.

ROBERTO -. Si tú das fe,

De que ha sido así.

De que no ha habido ganas

De oír esa conversación.

JOSEFINA -. ¡No sé!; no sé,

Como saldrá esto.

PATRICIA -. Paco, no dirá nada:

Ninguno de los dos

No os queremos

Hacer ningún daño.

JOSEFINA -. (Contesta sin darse cuenta).

¡Ya! . . .

PARICIA -. ¡Cómo!.

Se la ve a Patricia una cara de desconfianza.

JOSEFINA -. No: Nada.

PATRICIA -. Algo has querido decir tú,

Con mucho recelos.

JOSEFINA -. Que ¡no!;

Que yo no tengo

Ninguna duda.

Entra en la conversación Roberto, mediando; para que dirijan las palabras a lo que se estaba diciendo antes.

ROBERTO -. Dejaros de sandeces
Y centraros en lo que nos conviene.

JOSEFINA -. Que es, ir al meollo

Del asunto:

Saber si Paco

Ha pedido un préstamo;

Para inundarla en joyas

A esa chica.

PATRICIA -. Sí, eso: tengamos sensatez
En este asunto que nos conviene saber.

ROBERTO -. Iremos contigo ahora

Al banco y preguntaremos:

Si Paco tiene un préstamo.

Así lo hacen, entrando en el banco y preguntan a un empleado muy joven.

EMPLEADO BANCO -. ¿Qué desean ustedes?

PATRICIA -. Saber, si mi marido Paco

Tiene concedido un préstamo.

EMPLEADO BANCO -. ¡HUY!; si en vez de prestarle a él,

Tendría él que prestarnos a nosotros.

Se miran los tres a la cara, haciendo gestos de no estar conformes.

ROBERTO -. (Decide algo)

Vámonos a donde estábamos antes:

En la plaza hablaremos.

Así lo hacen; volviendo a la plaza para poder hablar entre ellos.

Se los ven en la plaza a los tres amigos: Josefina, Patricia y Roberto.

ROBERTO -. ¡Nada!, lo dicho:

Paco tiene una cuenta

A parte de la que tú sabes;

Y esto es muy grave decirlo.

Se la ve cambiar la cara a Patricia, como apenada por no tener confianzas su marido Paco con ella.

Se levanta Patricia y sin despedirse de ellos, Roberto y Josefina, se marcha de donde está sentada; saliendo de la plaza.

Se quedan solos en la plaza, Josefina y Roberto.

ROBERTO -. Aquí pasa lo de siempre.

JOSEFINA -. Y, ¿qué es lo de siempre?

ROBERTO -. Que, “han muerto cinco romanos

Y cuatro cartagineses”.

JOSEFINA -. Entendido; pero llorar no puedo;

Hasta que no me lo hagan a mí.

ROBERTO -. (La mira a la cara con agobio).

¿Cuándo te lo he hecho?:

No piensas tú en lo que dices;

Y al pensarlo sin deseos,

Haces doble daño.

JOSEFINA -. Vámonos para nuestra casa.

Se levantan del banco, donde están sentados y salen de la plaza.

En esto momentos, entran en la plaza coros y danzas de la región donde se monta la comedia musical; haciendo las delicias de todos los señores y señoras espectadores.

Al terminar de cantar y bailar el grupo de coros, se la ve llegar a Patricia con una cartilla en las manos.

PATRICIA -. (Se dirige a donde están sentados, Josefina y Roberto).

Mirarla: Aquí la tengo.

Por fin he dado con ella,

Con esta cartilla llena de ceros:

Que parece los arcos de los aros

De las olimpiadas.

Al leer los ceros que pone la cartilla; habiendo delante un dos; exclaman los dos amigos.

JOSEFINA -. ¡Madre! y Jesús;

¿Aquí, qué pone?:

Si son todos ceros.

ROBERTO -. Dos millones.

JOSEFINA -. ¿De qué?

ROBERTO -. De euros:

No va a ser de patatas.

La toca el cuello y la pechera Josefina a Patricia; pasándola la mano por las orejas.

JOSEFINA -. A ti, no te compra,

Joyas ni perlas:

No te regala unos pendientes,

Como lo que usa la chica.

A ver lo que pasa,

Con este hombre:

A Paco reclama

Patricia su media

Cartilla, de tantos ceros.

Se la ve ponerse a Patricia, blanca, amarilla y colorada. Y con voz ronca y apagada responde.

PATRICIA -. Acompañarme al abogado.

JOSEFINA -. ¿Para qué?

PATRICIA -. Para que me prepare el divorcio.

ROBERTO -. Aunque sea en la plaza;

Te voy hablar claro.

Tú qué hacías

Cuando te cortejaba un hombre:

Hacerle caso.

Y él seguía, siempre, a tu lado;

Pues ahora hazlo tú,

Que es tu mano.

PATRICIA -. ¿Sabéis eso?

JOSEFINA -. Pues, ¡claro!

PATRICIA -. Primero fue con Pilar.

ROBERTO -. Creyendo era la heredera,

De tantos ceros;
Pero cuando se dio cuenta,
Recogió el ala
Yéndose a tu lado.

PATRICIA -. ¿Eso es verdad?

ROBERTO -. Está muy claro.

Se va de la plaza Patricia sin despedirse de los amigos; pero estos la siguen hasta su casa: Que es donde se había entrado en ella.

Apostado en un soportal de una vivienda, inventan una trama para ayudar a Paco.

ROBERTO -. Patricia puede hacer cualquier cosa;

Pero no muy buena.

JOSEFINA -. Por eso estamos aquí los dos;

Esperando a que haga algo

Para salir al quite.

Pasa el tiempo, sin ver Roberto y Josefina que Patricia haya hecho nada.

JOSEFINA -. No se ha movido

Nuestra amiga Patricia.

ROBERTO -. Es raro eso.

Ven llegar a Paco a su casa y al poco tiempo, entre voces y llantos; ven que Paco sale con una maleta en las manos de su casa.

JOSEFINA -. Ahora o nunca

ROBERTO-. Corramos para atajar

Tanto daño, que se le haga a Paco.

Llegan a la puerta de Paco, cuando todavía no ha cerrado Patricia.

ROBERTO -. ¡UY!, ¡UY!, Patricia:

¿Qué haces con Paco?,

Si se puede saber.

PATRICIA -. Echarle a la calle:

Está bien visto.

ROBERTO -. Piénsalo antes,

Lo que estás haciendo.

PATRICIA-. Tú, no te metas;

Que no te ha dado nadie

Aquí la vela.

ROBERTO -. Se me enciende una luz,

Sin que nadie me la de siquiera.

No hagas nada,

Que te tengas que arrepentir;

Por lo que has hecho un día

De agobio y tormenta

Dentro tu mente fustigada

Por los hechos.

PATRICIA -. Aunque me pesa,

Me meto.

Coge Josefina la maleta y la entra en casa de Paco. A este le coge de un brazo Roberto y le entra en su casa.

Comienza a llorar Patricia, mirando mucho a Paco.

ROBERTO -. ¿Lo ves?, Patricia:

Aquí no ha pasado nada;

Pero nada de nada.

JOSEFINA -. Cálmate y ya verás

Como mañana ves este problema

De diferente manera.

PATRICIA -. No lo sé, si eso será así;

Como tú dices, Josefina.

JOSEFINA -. Y hasta te reirás de ello,

Sin recelos, ni antipatía.

ROBERTO -. ¡Bueno!; ahora a casa,

Cada cual a la suya;

Yo a la mía y este a la suya.

JOSEFINA -. Que es esta casa,

La que tiene Paco.

Salen de casa de Paco, Roberto y Josefina, esperando un tiempo; para ver si se calman los nervios dentro de la casa del amigo Paco.

ROBERTO -. Espérate un poco;

Para ver los ánimos.

JOSEFINA -. Será: Para observar

Qué ánimo tiene Patricia.

Se atenúa la luz y cuando vuelve a brillar con todo su esplendor significa que es otro día.

Se ve a Julio buscar a Pilar incisivamente.

ROBERTO -. (Ve Roberto pasar cerca a Julio).

Espera, Julio:

¿Dónde vas tan corriendo?

JULIO -. Voy buscando a Pilar,

Sin saber dónde está.

JOSEFINA -. (Contesta Josefina).

Hace poco, la he visto

Tomarse algo,

Con un hombre

En la barra de un bar.

Se queda Julio muy serio; esperando que le diga más, sobre Pilar, Josefina.

JOSEFINA -. (Que ha captado la indirecta, en la mirada de Julio)

Más; no te puedo contar:

Ahora búscala tú:

Por parques y jardines.

ROBERTO -. Nosotros te podemos ayudar

Para buscar a Pilar.

JULIO -. (Se rasca la cabeza)

No es necesario;

La buscaré yo solo.

JOSEFINA -. No obstante, tendremos cuidado:

Mirando de frente

A todas las gentes,

Se crucen a nuestro lado.

Sigue su camino Julo hacia la zona de los bares; no encontrando a Pilar en ellos.

Vuelve hacia donde están los amigos Roberto y Josefina, encontrando a los demás amigos entre ellos.

ANDREA -. Ya nos han dicho,

Josefina y Roberto,

Que buscas a Pilar.

JULIO -. ¿Sabéis vosotros, dónde está?

PATRICIA -. Pero podemos buscarla,

Para encontrarla.

JULIO -. Os lo agradecería.

PACO -. Busquémosla en el parque:

Tal vez está dando un paseo,

Viendo aves y oliendo el tomillo,

Que allí hay.

PEDRO -. A Pilar, ¿la gusta

La naturaleza?

JULIO -. No tanto; pero si tiene

Que ir a ella:

Va sin problemas.

PATRICIA -. Pues, nada; iremos

Al parque para buscarla. . .

ANDREA -. Y detrás de un abeto. . .

JULIO -. ¡EH!. Mucho cuidado:

Mi mujer no se esconde,

Por nada del Mundo.

Se disponen todos para cantar y bailar en el escenario.

C A N T A R – 6

Otra vez Patricia. . .

Patricia, Patricia;

Prendada de gloria,

Vas a quedar la primera.

Te busca tu Julio,

Con muchos deseos;

De haberte encontrado,

Sola y sin misterio.

Alegría nos da

Si te encontramos:

Mirando a los pájaros,

Que hay en el parque.

Será que tú puedes

Con seres humanos;

Será que tú quieres

Saber tu atractivo.

En todos los tiempos
Hay así algunas
Mujeres, con años,
Que quieren saberlo.

ESTRIBILLO -

No es bueno, ni malo;
Estos deseos tuyos:
Que aquí los cantamos,
A nuestros hermanos.

Andamos, no corremos;
Pues estamos seguro
Que lo entendemos,
Esos deseos tuyos.

Bájate del pedestal;
Te puedes caer
Haciéndote daño,
Por esos deseos.

Al terminar el cantar, se los ven a todos entrando en la plaza; viendo sentada en un banco a Pilar.

PATRICIA -. Buscándote hemos estado,

Por parques y jardinees,

Por bares y tascas.

PILAR -. (Hace como que llora)

Soy una señora:

Por parques y jardines,

Tal vez he estado;

Pero por tascas,

No estuve nunca,

De esta manera.

ANDREA -. ¡Anda!: si estás llorando.

PILAR -. Al ver mi fracaso,

De joven madura,

De mujer no grata.

ROBERTO -. Y, ¿Eso significa. . . ?

PILAR -. Ni bueno, ni malo:

No lo toméis por sexismo,

Me dolería mucho,

Que así se hiciera.

PATRICIA -. El que toma estos sentimientos,

Por sexismo, no vale la pena;

Se le tome en cuenta.

PATRICIA -. Abiertas estamos

Para estos tratos,

Que nos hacen algunos,

Al vernos desechas.

JOSEFINA -. Se ha dado y se dará,

En todos los tiempos,

Qué el Mundo ha existido:

Existe y existirá.

Se van todos de la plaza, quedando una música agradable en el escenario.

A poco tiempo entra en el escenario Paco y Patricia, sentándose en un banco.

PACO -. Como te lo cuento, te lo digo:

Te ruego, no vuelvas a ser coqueta;

Que me produce depresión;

Pareciendo que no soy yo.

PATRICIA -. Menos mal que no me has dicho:

Te prohíbo coquetería,

Por tu parte.

PACO -. Bien sabes tú que no digo eso:

Es mi manera de hablar,

Entre ti y mi persona.

PATRICIA -. Mira tú, por donde me ha dado:

Me has convencido con tu poca

Fraseología a mi persona.

PACO -. ¿Entonces?

PATRICIA -. (Le coge de las manos a Paco, apretándoselas)

¡Tranquilo!: No lo volveré hacer.

Ni es coquetería,

Ni sexista a la vez:

Es algo que me sale de dentro;

Para yo sentirme después,

Todavía más mujer.

PACO -. Y en el medio, ¿estoy yo?

PATRICIA -. Tú te encuentras siempre,

En el medio y en el centro

De mi vida.

PACO -. Gracias, mujer.

Para que después se diga,

Que esto, no se puede hacer.

PATRICIA -. ¡Qué sabrán ellos!

Se van agarrados de las manos Patricia y Paco.

Entran en el escenario, Andrea y Pedro; como sonrientes.

PEDRO -. Se dice. . .

ANDREA -. Se dice tantas cosas,

Que vayas tú a saber,

Si las haces caso.

PEDRO -. Pero esta es bastante gorda.

Pone atención Andrea a lo que dice Pedro; con mucho interés.

Le hace gestos con las manos a Pedro su mujer Andrea, para que siga hablando.

PEDRO -. (Que no entiende lo que le quiere trasmitir Andrea).

¿El qué?

ANDREA -. Que sigas hablando.

PEDRO -. ¡AH!, sí: ¿sabes lo que pasa?

ANDREA -. Dímelo, ¡caray!

Dímelo de una vez.

PEDRO -. Esta mañana pasando

Por la puerta del ambulatorio,

He visto salir contenta

A nuestra amiga Josefina.

ANDREA -. ¡Curada está la amiga!

PEDRO -. Ahora empieza lo suyo.

ANDREA -. Será un galimatías,

Lo que tú me quieres decir

Por ahora.

PEDRO -. No te confundo yo, Andrea;

Al decirte que Josefina

Está preñada.

ANDREA -. ¿Quién te lo ha dicho?

PEDRO -. Ella misma me lo ha dicho.

ANDREA -. Me alegra saberlo:

Que Josefina está en buen estado.

Se queda pensativo Andrea mirando a Pedro, con mucho interés. Al tiempo que le hace una pregunta a Pedro.

ANDREA -. Y, ¿nosotros. . .?

PEDRO -. (Se levanta del banco, como por un resorte).

(Hace gestos con las manos)

Por ahora: vivir es lo que queremos.

ANDREA -. (Se levanta ella también)

¿Qué me dices?

PEDRO -. No te impacientes, Andrea.

Lo que quiero decir,

Qué tiempo tenemos

Para tener críos.

ANDREA -. ¡AH!

Se calman los ánimos entre los dos y se van de la plaza hablando entre ellos.

Se atenúa la luz y cuando vuelve a lucir con todo su esplendor, se significa que es otro tiempo. Oyéndose trompetas y tambores, con arrastre de cadenas.

Se ve la silueta de un nazareno en la procesión de Semana Santa.

Aprovechando la oportunidad, un penitente de la procesión se acerca a Patricia, diciéndola un piropo en la oreja.

PATRICIA -. (Molestada)

Aprovecha usted cualquier cosa,

Para tirarme piropos,

En mi misma oreja.

PACO -. (Exaltado por los nervios)

¿Qué la ha dicho usted?,

A mi mujer:

Si se puede saber.

PATRICIA -. No te ofusques tú, Paco;

Que aquí no ha pasado nada.

Se acoplan los nervios y todo vuelve a su debida calma.

Cuando se queda sola la plaza se ven a los amigos: Josefina, Roberto, Pedro y Andrea, sentados en un banco.

ANDREA -. ¿No sabéis lo que pasa?

JOSEFINA -. ¿De qué te has enterado?

ANDREA -. De que a Patricia la han dado,

La mitad de lo que ganó Paco,

Echando en la lotería de navidad.

ROBERTO -. Es lo lógico;

Así está la cosa.

Si un miembro de la familia

Gana algo en la lotería:

No todo es para él;

La mitad corresponde

Al otro miembro de la familia.

PEDRO -. Por eso, esta mañana la he visto,

Con collares y con perlas.

ANDREA -. ¡AY!, Jesús,

Que chica esta.

Se le ve a Paco correr a través de la plaza, hacia donde se encuentran los amigos.

ROBERTO -. (Que le ve llegar sudando)

Muy deprisa has venido,

Corriendo por toda la plaza.

PACO -. Esta mañana, temprano;

Se ha ido Patricia

Siete días de excursión,

Moderada en la playa.

ANDREA -. Porque no ha querido irse

Más días a la playa.

PACO justamente: tú lo has dicho.

ANDREA -. Y eso, ¿por qué?

PACO -. Se fue diciéndome a mí,

Que no se hace ella sola:

Si no estoy yo,

No vale la pena;

Aunque la excursión sea buena.

PEDRO -. Pero se ha ido.

ROBERTO -.vienes, para que te ayudemos

A encontrar a tu Patricia;

Con deseos de verla a ella.

PACO -. ¡Justamente!

JOSEFINA -. Solamente hay hoy

Un autobús dirigido a la playa.

ROBERTO -. Hay una playa turística,

De hechura inigualable:

Para beber y cantar,

En su arena deseable.

PACO -. Castañuelas y peinetas,

Con sonido de guitarra:

Una arena fina y gorda,

Que a veces se hace llana.

ANDREA -. Con coche propio,

Se tarde menos; que yendo

En autobús a ella.

ROBERTO -. El más cercano, es el mío.

Salen todos a paso ligero; para coger bañadores, zapatillas y dinero.

Se los ven a todos los amigos en la playa, buscando a Patricia.

PEDRO -. Medio guapa y con dinero:

Sepas tú dónde se encuentra,

Esta mañana, Patricia.

Andrea, que no hace más que mirar de una parte a la otra de la playa.

Señala un lugar, donde posiblemente esté Patricia.

ANDREA -. Fiesta; palmeo y guitarra,

Castañuelas y palillos:

Ahí debe estar Patricia,

Bailando una rumba ella.

Bajan un repecho de arena y llegan a donde hay un chiringuito, bailando todos los clientes, acompañados de un grupo de artistas.

Se adentran todos los amigos en el recinto del chiringuito, comenzando a bailar todos ellos.

PATRICIA -. (Se queda como extasía al verlos)

Es mi vista o es un sueño;

Esto que yo estoy viendo ahora:

Bailar aquí a mis amigos,

Acompañados de mi Paco,

Mi marido, de mi Alma.

ACOMAPAÑANTE -. ¿Pues no me habías dicho,

Que eres soltera en tu casa?

PATRICIA -. En mi casa; que no en mi ciudad.

ACOMAPAÑANTE -. ¡UF!: vete con otro, iguapa!

Se sientan todos en sendas mesas, llamando al barman para que les traigan unas botellas de “fino” y sendos platos de raciones: unos con queso y otros con jamón.

Se disponen para cantar y bailar.

PÁSAME DE ESTE CALVARIO

Milonga

Que viva, ¡que viva!, la vida,

Que viva el salero,

Que todo el mundo tiene;

Tiene en ello.

Niña, te veo;
Te veo con tu pañuelo
En tu mano bien cogido,
Por no verte tú en el centro.

Respiras tú el aire,
Que tu semblante revela,
Cumplido por todo ello.

Dime, que tú me quieres;
Con cariño fiero:
Yo por ti me muero;
Por tu cariño primero.

Deseos, tengo y tengo,
Encontrarme contigo ahora;
Aquí, en esta plaza sin tino;
Para decirte, ¡te quiero!

Tu pañuelo es una rosa,
Tu pelo con frenesí,
Tu cara triste; te quiero
Con amor, que sale de mí.

Se atenúa la luz y cuando brilla con todo el esplendor, se significa que es otro día.

Entra Roberto y Josefina en el escenario.

ROBERTO -. Abre el día a la noche,
Siempre vestida de seda;
Con ese manto divino:
De esperanza y misterio.

JOSEFINA -. El rocío con su aroma
De agua pura mañana;
Las flores con sus colores,
Oliendo a gloria todas ellas.

ROBERTO -. Estamos desconocidos;
Cualquiera diría que somos
Las mismas personas que antes.

JOSEFINA -. Con versos tirados al viento,
Con el Espíritu cargado
De buenos pensamientos.

ROBERTO -. Pues, que no nos oiga
Hablar así Julio,
Que entra en estos momentos;
En la plaza sempiterna.

JOSEFINA -. Mejor dicho que nunca:
Duradera en el tiempo;
Es esta plaza de siempre.

Se arrima Julio a donde se encuentran Roberto y Josefina; ya no llamando a la lírica.

ROBERTO -. Qué te trae por aquí,

Querido amigo del Alma.

Julio, amigo de la infancia.

JULIO -. Estoy dando un paseo,

Por estas calles hermosas;

Con flores en las macetas,

Regadas por manos expertas.

JOSEFINA -. ¡Caray!, julio:

Qué poeta nos ha salido,

En estos tiempos de feria.

ROBERTO -. Dentro de poco tendremos

La feria de nuestra ciudad:

Caballitos y jinetes,

Peineta sujeta al pelo;

Un redoble de tambores,

Un repique de campanas,

Un toque de trompeta.

JOSEFINA -. Pescadito, ya muy frito,

Con unos sorbos de vinillo fino,

Con unas gambas al ajillo.

JULIO -. La sonanta raja al viento

Una copla bien rajada;

Cantada por voz experta.

ROBERTO -. Sentimientos del mañana,

Que lo hacemos patente ahora,

En este día vespertino,

A nuestra gran feria.

JOSEFINA -. Anochece, que es lo mismo

Que tú has dicho

Hace poco.

Se abre la luz al día,

Se abren los pensamientos

Y mientras tanto se decía:

Vamos para tomarnos un vaso,

De vino hecho en bodega

De unos señores “pitarreros”.

JULIO -. Aunque no sea la feria;

Está abierta la caseta,

Donde en ella tomaremos

Ese vaso que nos llama

A voces a todos nosotros.

ROBERTO -. ¡Julio!: uno solo;

Ya me entiendes.

JULIO -. Desde luego, buen amigo;

Amigo de siempre en la vida.

Se le ve a Julio, alegre y confiado; relamiéndose la boca, por el vinilo tomado.

ROBERTO -. Y, dime, Julio:

¿Tú has venido aquí por algo?

JULIO -. Buscando a mi mujer,

Que desde noche no la veo.

ROBERTO -. Te ayudaremos a buscarla;

Por calles, montes y cerros

Y cuando haga las cuarenta y ocho horas:

Das cuenta a la autoridad competente.

JULIO -. ¡Qué fuerte suena eso!

JOSEFINA -. Más fuerte sonará

Si no la encontramos.

Se la ve llegar a la plaza a Pilar; con unas bolsas de regalos.

Se acerca a su marido Julio, propinándole un beso en las mejillas.

PILAR -. (Todavía colgada del cuello de Julio)

Perdona, hijo mío:

Se me fue el autobús

Por comprarte tatas cosas;

Y hasta esta mañana temprano,

No he podido coger,

El que me ha traído a ti:

Para quererte de vera.

JULIO -. Y de veras,

Yo te quiero.

Se funden en un abrazo los dos, Pilar y Julio; de tal manera lo hacen, que conmueve a Josefina y a Roberto.

Al ver ese efluvio de amor, entre Pilar y Julio, los demás amigos deciden dejarlos solos; saliendo de la plaza.

JULIO -. Nos hemos quedado solos,

Tú y yo, en esta hora;

Donde todo son ilusiones,

Donde el sentimentalismo

Fluye solo;

Por salirse del corazón,

De la mete y del deseo.

PILAR -. Y yo te dio: ¡te quiero!:

Con este cariño sincero,

Que una mujer tiene

Para su marido, primero.

JULIO -. Lo primero, es quererte

Como tú lo deseas;

Luego, darte ese amor divino,

Con divino entendimiento:

Pues yo seré para ti

Y para tu gracia entera.

Entérate, te lo digo:

Que como estoy contigo,

No me encuentro con nadie, nunca.

PILAR -. Te doy todo mi cariño

Y con él un abrazo entero;

De esos que forman recuerdo,

Entre dos enamorados.

Se levantan del banco, donde estaban sentados y cogidos de las manos, salen por bambalinas, como dos enamorados. (Antes de salir.

JULIO -. (Viendo visiones tuyas).

Qué son esas aves que yo veo,

Qué son esos sonidos que yo oigo;

Qué son esas estrofas tiradas

Al viento que sopla hoy día. . .

PILAR -. ¡Para!, para; no desbraves

En recuerdos y añoranzas,

Por recordar aquellos días

De noviazgo, sin fianza.

JULIO -. ¿Quién me ha dicho a mí?:

Que no puedo recordar

Aquellos días

De noviazgo, de los buenos;

Pues tu cariño es primero

Y me deseos son un hecho.

PILAR -. ¿Deseos?

JULIO -. Por quererte cada día,

Queriéndote, como te quiero.

PILAR -. Estos telones caídos,

De noble y bello terciopelo;

Es para nosotros una insignia

De fe y de entendimiento.

JULIO -. Con ellos; aquí desaparecemos

De escena buena de amores,

De cariños verdaderos.

Una vez que salen, apartando telones, Julio y Pilar; entra en el escenario un Cowboy; haciendo las delicias a los señores y señoras espectadores.

Al terminar el Cowboy de cantar y bailar, se significa la escena con un par de chiquillos jugando entre ellos.

Se los ven a Julio y a Pilar, sentados en un banco en la plaza.

PILAR -. Como hoy es el día de tu cumpleaños,

Te he agenciado algunas cosas;

Que yo sabía necesitabas.

JULIO -. (La extienden las manos, en señal de cariño).

Estamos hechos, el uno para el otro.

PILAR -. Así lo he pensado yo;

Que te quiero y te amo.

Se levantan de donde están sentados, saliendo con todos los regalos de la plaza, Pilar y Julio.

Se significa que es por la noche, en la apertura de la feria. Estando en ella todos los amigos.

ROBERTO -. El consistorio en pleno,

Vienen entrando en la plaza.

JOSEFINA -. La banda de músicos,

Tocan una buena partitura:

Siendo agradable al oído,

Esa música vespertina.

PEDRO -. Ahora, para visitar las casetas

Qué hay de trecho en trecho

Todos corriendo.

ANDREA -. No corras mucho, hijo mío;

Que de aquí no se las llevará nadie,

Estas casetas que vemos:

Variopintas, por supuesto.

Se acerca un niño, con un helado en las manos y se le cae, encima del pantalón de Paco.

PACO -. Ya hicimos la noche;

Pues he quedado empañado,

De helado que me ha tirado el niño

En mis pantalones comprados

En esta mañana en la tienda.

PATRICIA -. Pero no lo has tomado.

Así, que límpiame con servilletas

Y sigamos aquí las fiestas.

ROBERTO -. Pero primero, daremos una vuelta

Alrededor de la feria:

Buscando casetas buenas.

JOSEFINA -. Es lo mejor que haremos.

Se los ven a todos los amigos dando un paseo, alrededor de la feria; para saber, qué caseta da más servicios a sus necesidades pecuarias de comidas.

JOSEFINA -. Mira, Roberto: ¡Qué chuletas!;

Pero qué chuletas están poniendo,

Allí, en aquella mesa.

ROBERTO -. Esperaremos un tiempo

Y cuando estemos cansados,

Nos sentaremos en una mesa. . .

Sigamos nuestra faena,

De visitar las casetas.

Se los ven seguir visitando casetas y casetas a todos los amigos. Se recita.

ROBERTO -. Allí tiro con escopeta de plomo,

Más adelante, un vinillo de aquellas tierras,

Donde se promete por derecho;

Mirando de frente a las personas.

Más para allá un tío vivo;

Haciendo las delicias a los niños

Y a las personas mayores,

Que se atreven a montar

En esa atracción de la feria.

Una tómbola que ofrece:

Bicicletas a montones,
Televisores planos,
Un sinfín de electrodomésticos
A poco precio la papeleta;
Pero como tiene tantos clientes,
Que no hay quién se acerque,
Ganan bastante los feriantes.
Allí, los ponis se acercan,
Con niños encima de ellos;
Arreándolos como a bestias.
En otra caseta hay
Comida rápida por ella:
Hecha con cierta medida
De unos expertos cocineros.
Al aire libre y sin casetas,
Vemos unas solanaceae,
En unas hojas enormes:
Degustando sus sabores.
Si quieren, queso y jamón;
Se los ofrece una caseta,
A tutti frutti mejor,
Con embutidos que atraen
Al que los ve desde lejos.
La noria y las barquillas,

Dando vuelta y vueltas;
Atrayendo a las personas.

El túnel del terror;
Donde te montas en un trenecillo,

Dando vueltas alrededor
De infinidad de cosas,
Que producen estupor.

Restaurantes de casetas:
Donde en ellos se comen,
Ensaladas ya muy buenas,
Con unas buenas chuletas.

Rematas ya la función,
Tomando chocolate y porras
En una caseta, al air expansivo

De esa noche:
Churros, que son los mejores,
Algunos rellenos de dulce y otros

De masa bien hecha.

Se ve cuchichear mucho a Pilar con Andrea.

PILAR -. ¡No me digas!

ANDREA -.sí, que te digo.

PILAR -. Pues eso te digo:

Lo que cuenta esa;

Te lo he dicho.

Se acerca Patricia a ellas, sigilosamente; pero ya había terminando la conversación las dos amigas, Pilar y Andrea.

PATRICIA -. Os veo muy afanadas,

Contándoos algo;

Que para sí quisiera

Saberlo pronto.

ANDREA -. Con poca cosa

Nos hemos enzarzado;

En una conversación

Flaca y profunda.

Mira para los lados Patricia, como queriendo ver algo.

PILAR -. Que aquí no abunda

Mucho, las casetas,

En esta feria;

De restaurantes nuevos.

PATRICIA -. (Desengañada).

¡Vaya!; qué cosa

Os habéis dicho:

Con dos que hay;

Sobra con ellas.

Se separa del grupo Andrea, volviendo de nuevo; acercándose a ellas, su marido, Pedro.

PEDRO -. Una noticia nueva;

Ha caído desde lo alto,

En este día de encuentros.

PILAR -. ¿Encuentros?

ANDREA -. Se ha juntado,

Paco con esa chica,

Que le hacía caso.

PEDRO -. ¡No puede ser!

ANDREA -. Muy seguro estás tú.

PEDRO -. Hace un rato;

He hablado con Paco.

No contándome nada

De ese evento,

Del que tú me hablas.

ANDREA -. Será prudencia,

Que hace el hombre

Con tu persona.

PEDRO -. Amigos íntimos;

Creí que éramos.

ANDREA -. (Haciendo gestos de desaprobación)

La desgracia es otra.

PEDRO-. ¡Cuenta!; aquí, cuenta.

Pero cuando se dispone Andrea para decírselo a Pedro, se acerca a ellos Josefina.

JOSEFINA -. Muy bajo habláis:

Qué se os trae cuenta.

PEDRO -. Decírla, te quiero:

Aquí a mi compañera.

JOSEFINA -. Entonces, está bien;

Que se lo digas en secreto:

No debe enterarse nadie

De vuestro enamoramiento.

ANDREA -. También hablamos,

De esta feria.

JOSEFINA -. (Hace como que no se lo cree).

Como alguien a tu feria,

Que aquí se acerca.

Salen todos del escenario, menos Pedro y Andrea; viendo llegar a ellos a Paso ligero, a Patricia.

PATRICIA -. (Como llorando).

¡Dios!; que pena:

Recibir noticias;

Noticias frescas.

ANDREA -. Ya te lo he dicho.

PATRICIA -. El pobre amigo,

Julio, se estrella.

LAS DOS -. Pedro y Andrea. . . ¡Cómo!

PATRICIA -. Se entiende bien

Con una chica,

Que está bien vista.

LOS DOS -. ¡AH!

Los mira Patricia, desconfiando de ellos.

PATRICIA -. ¡Mira!, ¡qué pena!

En estos momentos entra Pilar en el escenario, hablando entre sí.

PILAR -. Voy a comprar churros,

Con chocolate;

Está en casa mi sobrina,

Que es buena amante. . .

ANDREA -. Y, ¡tanto!

PATRICIA -. ¿Dime?

PEDRO -. Te llevas tanto,

Churros como ella quiere,

En un canasto.

PILAR -. En bolsas dadas,

Por el churrero.

ANDREA - ¡¡YA!!

Medio molesta, sale del escenario Pilar, con cara de estar seria.

Se acerca Pedro a su mujer, Patricia, una vez más, preguntando.

PEDRO -. Ese cuchicheo,

Que habéis traído,

Hace tiempo;

Entre Pilar y tú:

Se puede saber

Las causas

De hablar muy cerca,

La una de la otra.

ANDREA -. Como poderse, se puede

Pero luego, que no te pese.

PEDRO -. Tan mala es la noticia;

Que al saberla, me mata.

ANDREA -. Te darán espasmos;

Se te nublará el cerebro,

Verás chirigotas,

A tu alrededor espectros.

PEDRO -. ¿Sentiré deseos?,

No haberla escuchado.

ANDREA -. Sentirás un ansia,

En todo tu cuerpo.

Son cortados los dos, Andrea y Pedro, por Roberto que entra en el escenario.

ROBERTO -. (Señalando a Pedro).

Y, a este: ¿Qué le pasa?

ANDREA -. Todavía nada.

ROBERTO -. Y, ¿a su tiempo?

ANDREA -. ¡Muerto!

ROBERTO -. No des esas bromas;

Que no estamos para eso.

Se lleva Andrea a Pedro, con idea de comprar las entradas de un gran concierto. Volviendo Pedro más tarde.

ANDREA -. ¿Cuántas compramos?

ROBERTO -. A una, por persona:

De modo, que ocho.

Salen del escenario los dos, Andrea y Roberto; quedándose solo Pedro en el escenario.

Ve Pedro entrar en la plaza a Pilar; alegrándosele el Alma.

PEDRO -. A esta, se lo preguntaré;

Me lo dirá muy pronto.

Se levanta del banco, que está sentado Pedro y se dirige, rápidamente, hacia Pilar.

PEDRO -. ¡Me alegra verte!

PILAR -. Igualmente, digo.

PEDRO -. (Reteniéndose un poco).

Voy a ser recto en la conversación.

PILAR -. Así es mejor.

PEDRO -. ¿Qué hablabais?;

Entre Andrea y tú,

Hace un momento

En esta plaza.

PILAR -. (Echándose para atrás).

¡AH!; ¿Es que no lo sabes?

PEDRO -. Pues, ¡no!

Entra Julio en la plaza y se calla Pilar; saliendo al poco tiempo de ella, el matrimonio. Se queda solo Pedro, haciendo gestos de tenerlos nervios al máximo.

Pedro se va al centro del escenario y dando pasos llega hasta el borde del mismo. Habla refiriéndose a los espectadores.

PEDRO -. ¿Será que digo?,

¿Será que hago?;

Que hago sombra,

En este día,

De dolor intenso.

Me muero, por saber,

Qué hablaron estas dos,

Señoras, hace tiempo:

Con tanto agrado

E interés, entre ellas.

No puede ser, que yo me entere,

No puede ser, que yo no esté

Enterado de lo que hablaron:

Entre Andrea y Pilar.

Entra en la plaza Josefina, haciendo gestos de desagrado.

JOSEFINA -. ¡No puede ser!:

No puede ser,

Que sea eso.

PEDRO -. ¿Qué es, lo que no puede ser?

Le mira de frente Josefina, e irrumpa con un gesto vago.

JOSEFINA -. ¡UF!

Sale del escenario, entrando Roberto.

ROBERTO -. ¿Qué te pasa?, Pedro.

PEDRO -. Me quieren decir una noticia

Y entre ellos se irrumpen;

No diciéndome nada.

ROBERTO -. Pues cuando te enteres,

Podrás poner cara.

Agarra Pedro a Roberto, para que no se vaya de la plaza.

PEDRO -. Quédate aquí

Y dímela tú.

ROBERTO -. Paco. . .

PEDRO -. ¿Se ha muerto?

ROBERTO -. Falta le haría,

Si es verdad;

Lo que cuéntala la chica.

PEDRO -. ¿Dímela?, por Dios.

ROBERTO -. Está embarazada,

De nuestro amigo Paco.

Se echa para atrás Pedro, sentándose en un banco.

PEDRO -. ¡No puede ser!

ROBERTO -. Sí, que lo es;

O por lo menos he oído,

Que así sea.

Sale raudo de la plaza Pedro; quedándose solo Roberto.

Entra Josefina en la plaza, viendo a Roberto en ella.

JOSEFINA -. ¿Qué le pasa a Pedro?;

Que como un ciervo herido

Salió corriendo;

Nada más que me ha visto.

ROBERTO -. Se ha enterado de lo de Paco.

JOSEFINA -. Somos amigos de la infancia;

Pero ese amor,

Ese cariño;

Yo no lo he visto,

En toda mi vida.

ROBERTO -. A mí me pasa lo mismo:

Estoy un poco desolado.

Entra en la plaza Pilar y Julio, hablando entre ellos.

ROBERTO -. ¿De qué habláis?,

Tan enzarzados.

PILAR -. Por ver a Pedro

Tan desolado;

Al pensar en Paco;

Su amigo grato.

JULIO -. Todos somos consciente,

De lo que le ha pasado;

A nuestro amigo Paco.

JOSEFINA -. Que lo hubiese pensado,

Antes de acometer el acto.

En estos momentos entra en la plaza Pedro; todo pensativo.

ROBERTO -. No eres tú el único,

Que le ha costado

Entender el hecho,

Del amigo Paco.

PEDRO -. Me ha llegado al Alma;

Al enterarme yo,

Lo que ha pasado

Con Paco, el amigo:

Amigo del Alma.

JOSEFINA -. Pues parecía tenías

Recelos propios;

Metido en tu cuerpo,

Por algo malo.

PEDRO -. Te parece poco;

Lo que le ha pasado

Al amigo Paco.

Sale Pedro de la plaza y se ve pasar por el centro a la chica enamorada; preguntándola Roberto.

ROBERTO -. Se te ve muy ufana;

Pasar por la plaza,

Con esa desgracia.

Se dirige a Roberto la chica, mirándole de frente.

CHICA -. Desgracia, ¡nada!;

Que es una gracia,

Divina del Alma:

Tener un bebé

Dentro del vientre,

De una madre.

Sigue su camino, sin que haya nadie, la replique a ella.

Agachan todos la cabeza y deciden irse, cada uno, a su casa.

Se santigua Roberto, encomendándose al Cielo.

ROBERTO -. Ahora, ese acto,

Se le da por bueno,

Aunque no se casen.

JOSEFINA -. Creemos, nos faltan:

La fe está echada

De menos en la sociedad,

En la que vivimos.

JOSEFINA -. ¡Viva la. . .!.

ROBERTO -. Calla, Josefina;

No digas nada.

JOSEFINA -. Si es, lo que pasa...?. . .

Salen todos de la plaza; preparándose para la apertura de la feria ya de noche tarde, se ve la feria funcionando y en ella a todos los amigos.

PATRICIA -. (Con formas de enterarse de algo).

Me dijiste; me dirías

Un secreto bien guardado.

ANDREA -. Por qué no esperas para estar

En otra parte resguardada.

PATRICIA -. Cuanto antes se entere una;

Se queda más descansada.

ANDREA -. (Duda decírselo, pero al fin se lo dice).

He sabido, por boca ajena;

Que tu marido va a ser padre.

PATRICIA -. Ni por asombro, de eso:

No estoy embarazada.

ANDREA -. Es con la chica que le enamora;

Esa joven predispuesta.

Se la ve a Patricia cambiar toda su cara; cogiendo ímpetu incontenido.

Busca Patricia a Paco y este; al ver llegar de esa manera a Patricia, sale corriendo, por toda la feria.

PATRICIA -. No corras: Si te tengo que agarrar

Y entonces, te haré un trapo.

Ven aquí. . .Mal marido:

No huyas de mí corriendo;

Que lo único que quiero,

Es hablarte por derecho.

Llegan los demás amigos, poniéndose entre Patricia y Paco; mediando en la disputa.

ROBERTO -. Estáis dando mal ejemplo,

Estáis dando que hablar

A todas las personas en la feria:

Guardarlo para otro tiempo,

Que aquí no se ha dicho nada.

PATRICIA -. ¿Qué no se ha dicho?,

¡Claro que se ha dicho!:

Se ha dicho que este

Es un mal marido.

¡Engaña a su mujer!

¿Dónde se ha visto esto?

Se la lleva Josefina a Patricia agarrada de un brazo; para alejarla de Paco y no dar ese espectáculo.

Los restantes amigos se paran en una caseta, para tomar un chato de vino. Mientras Paco se va a su casa, avergonzado.

ROBERTO -. Antes de ir a otro sitio;

Donde podamos divertirnos:

Iremos a casa de Paco,

Para saber en qué estado se encuentra.

Ya en casa de Paco, a este le pregunta Patricia por la paternidad del crío.

PATRICIA -. Paco; te voy hacer una pregunta:

Contéstame la verdad.

PACO -. Siempre te he dicho la verdad:

¿No sé?; por qué ahora no la voy a decir.

Está atento Paco para oír la pregunta de Patricia, su mujer.

PATRICIA -. Eres. . .El. . .Eres. . .

Eres el padre del feto

Que tiene la chica

En sus entrañas.

PACO -. ¡No!, ¡no! Y ¡no!:

No lo soy:

No he tenido relaciones nunca

Con esa chica, tan joven.

Hay un silencio en todo el salón de la casa de Paco y, mientras todos los amigos están esperando contestación de Patricia; pero en vez de decirle algo su mujer, quien se lo dice es Roberto.

ROBERTO -. (Se refiere a Patricia).

Si Paco te dice,

Excusándose, que no;

Que no es el padre:

Debes creerlo.

PATRICIA -. Habrá que preguntar a la chica:

¿Quién es el padre?

ROBERTO -. Eso haremos, inmediatamente;

En cuanto la veamos,

Se lo preguntamos.

JOSEFINA -. ¡No!: Mejor, iremos a su casa,

Para preguntarla:

¿Quién es el padre?,

De la criatura.

Así lo hacen todos; hasta Paco y Patricia van a casa de la chica, abriendo la puerta su padre.

PADRE -. ¡Qué bien!, que os veo.

ROBERTO -. Por qué, ¿sabe usted a lo que venimos?

PADRE -. Desde luego.

JOSEFINA -. Para saber quién es el padre

Del feto, que lleva en la tripa

Su hija, queremos.

PATRICIA -. ¡Por favor!; díganoslo

De inmediato.

Se levanta el padre de la chica y llega con un refresco en las manos, ofreciéndoselo a Pedro.

Se quedan todos, como petrificados. Se levanta la mujer de Pedro, sin saber lo que hacer.

ANDREA -. Y, ¿esto?: quiero saber,

Por qué ha venido este gesto,

Tan cordial y sincero;

De ofrecer el refresco

A mi marido Pedro.

PADRE -. Les he dicho: Que con palabras,

No lo puedo decir;

Pero con gestos, sí.

Se le cae el refresco de las manos a Pedro; que sale corriendo de esa casa.
Detrás de Pedro va su mujer, Andrea.

ANDREA -. Espera, no corras;

Sácame esta espina

De mi mismo corazón.

PEDRO -. No creo, haya sido yo.

ANDREA -. (A dos pasos de Pedro).

Antes de preguntarte,

Has contestado tú solo:

Luego, has tenido un quehacer,

Con esa chica, de buenos modos.

PEDRO -. Sus gestos son muy simpáticos,

Su mirada mata al hombre;

Con su palabra le envuelve

En una nube de algodón. . .

ANDREA -. Y tú, caites en sus garras;

Siendo ave de rapiña,

Esa chica: ¡Vive Dios!

PEDRO -. Ahora, ¿qué hago yo?

ANDREA -. Cumple como hombre;

Siendo el padre de esa criatura.

Sale de casa, como aventado, Pedro, y en plena plaza se encuentra a Roberto.

ROBERTO -. ¿Dónde vas tú corriendo?, Pedro.

PEDRO -. Ni yo mismo lo sé;

Dónde dirijo mis pasos.

ROBERTO -. Cálmate; no te entretengo

En vanidades, que no sean

Buenas, para tu cabeza.

PEDRO -. Mi corazón está que brinca,

Que salta de trecho en trecho;

De ese camino de espina,

Que yo he seguido, en mi senda.

ROBERTO -. Cálmate y piensa un poco.

PEDRO -. Y ahora: ¿Qué hago?

ROBERTO -. Cumplir como un hombre.

PEDRO -. Igual me ha dicho mi mujer,

En mi casa, hace un rato.

ROBERTO -. Pues tendrás que cumplir,

Con lo que tú has hecho.

PEDRO -. La llevo veinte dos años,

A esa chica, que me ha enredado

Como la tela de araña;

Entre sus manos,

Me lleva.

ROBERTO -. Y esto, ahora;

Que más adelante. . .

PEDRO -. Más adelante:

Me pedirá otra cosa.

Se disponen todos, en la plaza, para cantar.

CANTAR -. 7

¡AY!; que me duele,

Me duele:

Este sufrimiento, que tengo

Metido dentro de mí.

Me asfixia el Alma,

Mi Alma;

Como un lobo cogido

A mi cuello, con frenesí.

Apurándome, estoy por dentro,

Por dentro de mí:

Por dentro de todo mi cuerpo,

Con cierto agobio, que sí.

ESTRIBILLO -.

Quiero ver yo las estrellas;

Ese Firmamento limpio,

Esas ganas de vivir:

Con esa sonrisa en su cara.

Que vuelva a mí la alegría
Que he tenido siempre;
Que se abra en mí esa luz
Para tener yo mí fe.

Creo en ti, ¡OH!, Dios:
Ayuda al desamparado;
No le dejes a él solo,
Que sin ti no hace nada.

Qué lindos están los días;
Cuando la persona se siente en paz:
Qué lindo es vivir en la Tierra,
Sin problemas que te pesen.

ESTRIBILLO -. (Se repite).

Al terminar el cantar, se queda en el escenario Pilar y Josefina.

PILAR -. ¡Cuidado!; con lo que ha pasado
A la amiga Andrea.

JOSEFINA -. Igual la hubiera pasado
A otra mujer que no espera,
La pase ese entuerto,
Entuerto malo.

PILAR -. Hay quién se cree potente;

Fuerte en todo su cuerpo.

JOSFINA -. Para ello no hay que probarlo

Con persona alguna.

Entra en la plaza Roberto; que ha estado escuchado parte de la conversación.

ROBERTO -. Cada uno tiene amigas,

Tiene novia que la quiere,

Tiene hermana florida;

Con sus quince primaveras.

Tiene madre por todo lo alto;

Que es la mujer que te quiere,

Con todas las fuerzas del Mundo.

JOSEFINA -. ¿Y?

ROBERTO -. Hay que acordarse de ellas;

Antes de acometer un atropello,

Con la persona vecina.

Hay que respetar; ¡pardiez!:

¡Qué es eso!

PILAR -. Bien dicho, Roberto:

Por tu boca salen palabras,

Estudiadas por derecho.

No tergiversan las formas,

Esas palabras que dices;

Con sentido y nostalgia.

ROBERTO -. Hay que respetar y pensar:

Que también, ella, puede ser madre.

Que quede aclarado y sentado:

¡Viva!, la mujer en su reino:

Salen del escenario, Pilar y Roberto; entrando en él un grupo de coros y danzas.

Hacen una exhibición total, de su cante y de su baile.

Cuando termina el cante y el baile; se ve a Pedro muy serio en un banco en la plaza.

PEDRO -. (Recita en voz alta y pensando)

No lloro por tener un hijo:

Que es lo mejor que me pasa:

Lloro por mi mala estrella,

Al no haber sabido contenerme

En mi acto provocativo.

Pido a Dios, por todo lo alto,

Me ayude a pasar

Este mal trago;

Le pido, vea el camino

Por donde pueda entrar

En el Cielo matutino.

Le pido, me perdone mi culpa;

Ese hecho fortuito,

Que cometí yo un día;

En arrebató continuo.

Entra en la plaza Andrea, que se abalanza hacia él cogiéndole por los hombros y por el cuello.

ANDREA -. No puedo verte así;

Sin esperanza ninguna:

No quiero ser tu perdición

En esta vida, que alguno

Vea consentido

Tus vaivenes en la fortuna.

No tuviste suerte en la vida;

Para no caer en desgracia,

A la vez que una alegría:

Por traer un hijo al Mundo.

No te atormentes más:

Vete con esa chica,

Que te está esperando ya,

En su lecho maternal.

Vete, para estar presente;

Cuando nazca allí tu hijo:

En esa clínica estará

Dando a luz esa chica.

Se levanta Pedro y sale de la plaza, medio acongojado.

Se atenúa la luz y cuando luce con todo su esplendor se significa que ha pasado el tiempo.

Se le ve entrar en la plaza con un carrito de bebé a Pero, arrimándose a él todos los amigos.

ROBERTO -. Es guapo este niño.

JOSEFINA -. Es un bebé precioso.

TODOS -. ¡Qué hermosura!; tiene el bebé.

ANDREA -. (Fijándose mejor)

Qué hermosura irradia

Este bebé,

Qué blancura tiene en la cara. . .

Qué manos de seda tiene.

(Mira a Pedro y sigue su relato)

Que hasta parece que es

Mi hijo, que no he tenido.

(Vuelve a mirar a Pedro)

Cuídale bien, te lo pido;

Cuídale en paz de Dios,

En las creencias Divinas.

Haz que tenga vergüenza

En sus actos acometidos.

Se cae de rodillas Andrea, mirando al Cielo, con los brazos en cruz.

FIN

CRÍTICA DEL AUTOR:

Es una obra literaria de sentido popular; en donde las costumbres chocan con la tradición religiosa o con la manera de las enseñanzas morales.

Al no haber hecho croquis, seme iba de las manos, un poco, la obra literaria y como tenemos un resorte, en los palos del flamenco; empleados en toda España y en muchas Naciones; fue cuando comencé a encaminar la obra literaria poética, hacia unos derroteros infranqueables; pues cuando se tuerce una obra literaria, no hay quién la ponga en condiciones.

Al emplear las palabras flamencas, se encauzó la obra literaria; pues antes jugaba con los versos, para que pareciese algo dicha construcción la obra poética: Pues al ser los versos de arte menor y casi sin acentos, no tenía ritmo musical alguno. La obra estaba llamada al fracaso.

Así, más tarde jugaba con los versos y las palabras, en un son de estar ducho en dicho trabajo, aunque no experto en su llevanza poética. Resultando un compendio bonito y agradable, para la persona que lea la obra literaria o que asista al montaje de dicha obra.

No se quiere enseñar nada, ni ética; para eso ya hay profesores y maestros en dichos temas. Lo único, que se quiere, es que se respeten las personas, unas a las otras: Sean del género que sean.

Al haber tantas canciones, el guión no ha podido ser extenso, para no cansar al elenco de actores.